



EQUIPO REDACTOR

Carlos Reyes Enciso, Aparejador. Jefe Técnico del Ne
gociado de Planeamiento Urbanistico.

Marisa Martinez Olivera, Arquitecto
Xavier Roca Aguilar, Arquitecto
Rosario Marzo Carpio, Abogado

Valentí Julià Sadurní, Delineante
Enric Romaguera Cubedo, Delineante
M^a Antonia Munné Dumenjó, Administrativa

COLABORADORES

Joan Casas Fuster, Historiador
Ferrán Navarro Acebes, Arquitecto
Francesc Marcé Sanabra, Dtor. Museo de historia
Jaume Mulà Ventura, Auxiliar de Delineante

Y el especial agradecimiento a los ciudadanos de -
L'Hospitalet, que con su colaboración han hecho posible
este proyecto.



I N D I C E

CAPITULO I.- MEMORIA INFORMATIVA

- 1.1.- Introducción
- 1.2.- Evolución del concepto de patrimonio
- 1.3.- Estudio de las diferentes propuestas relacionales con el patrimonio
- 1.4.- Marco legal español y evolución de la legislación sobre el patrimonio
- 1.5.- Notas sobre la Historia de las transformaciones urbanas en L'Hospitalet
- 1.6.- La reivindicación del patrimonio en L'Hospitalet

CAPITULO II.- MEMORIA JUSTIFICATIVA

- 2.1.- Objetivos que el desarrollo del Plan comporta
- 2.2.- Conclusiones derivadas del análisis estadístico del contenido del Catálogo
- 2.3.- El Plan General Metropolitano y su incidencia en L'Hospitalet
- 2.4.- Aspectos complementarios del nivel de protección y grados de vigilancia

CAPITULO III.- ESTUDIO ECONOMICO Y FINANCIERO. MEDIDAS... PREVISTAS

- 3.1.- Estudio económico y financiero
- 3.2.- Medidas económicas previstas
- 3.3.- Incidencia económica de las medidas fiscales propuestas

CAPITULO IV.- RELACION DE EDIFICIOS CATALOGADOS POR EPOCAS

CAPITULO V.- NORMATIVA

DOCUMENTACION ANEXA: FICHAS Y PLANOS POR EPOCAS.



"Es sabido que la preservación de la continuidad histórica en el entorno es esencial para el mantenimiento o la creación de un cuadro de vida que permita al ser humano encontrar su identidad y experimentar un sentimiento de seguridad frente a las agresiones y mutaciones brutales de la sociedad".

Declaración de Amsterdam, 1975
Año para la Conservación del
Patrimonio Europeo.



CAPITULO I.- MEMORIA INFORMATIVA

1.1.- INTRODUCCION

La intención de la presente Memoria es recoger, detallar y sintetizar todos los estudios realizados por el equipo redactor del Plan Especial del Patrimonio Arquitectónico de L'Hospitalet de Llobregat.

No obstante es justo recordar en este momento toda la serie de trabajos realizados por otros autores y que inciden bajo un criterio exclusivamente historicista, en el ámbito del presente Plan. Estos trabajos han sido utilizados, unas veces como documentación de partida, otras como instrumentos útiles puntualmente en el trabajo a realizar y otras como motivo de recapacitación y síntesis para el equipo redactor.

Entre los trabajos que de alguna manera han sido así utilizados se encuentran los trabajos realizados por las Aulas de Cultura de los barrios de Sta. Eulalia y de Collblanc-Torrassa. Y de ésta última los trabajos, -bastante más orientados bajo criterio urbanístico-, aparecidos en varios números de la revista "Progrés". También del Aula de Cultura de Collblanc-Torrassa, es importante el trabajo realizado por Luis Abarca Médico sobre la "Plaza Española", más como llamada de conciencia colectiva del barrio en lo referente a la reivindicación pública del patrimonio y por la síntesis que de la historia del crecimiento de dichos barrios realiza, que por innovaciones que introduzca.

También se han utilizado como punto de partida y como labor a completar sobre todo en cuanto a material gráfico se refiere, los estudios sobre la obra de los arquitectos Ramón y Antoni Puig i Gairalt, realizados en la tesis doctoral por Josep M^a Rovira Gimeno y que se encuentran archivados en el Colegio de Arquitectos de Cataluña:

En lo referente a las masías de L'Hospitalet, ha servido como punto de partida la publicación escrita por el director del Museo de Historia de la Ciudad, Francesc Marcé Sanabra "Una mira-

135

da a la Marina d'ahir. Les nostres Masies", así como la documentación gráfica y, sobre todo fotográfica, que con motivo de la exposición que tiempo atrás realizó en el Museo sobre el tema, ha suministrado al equipo redactor del Plan.

Y por último los trabajos realizados por Miquel Pérez Sánchez y Margarita Roura Nubiola, encargados por el Consistorio de L'Hospitalet de Llobregat y que han facilitado una primera aproximación al patrimonio catalogable del municipio.

La presente Memoria intenta reflejar la situación en que se inscribe el presente Plan, no sólo a nivel local (demográfico, evolución histórica, evolución urbana y reivindicación del patrimonio) sino a un nivel más general, legal, cultural y urbanístico (así aparece, por tanto, temas dedicados a sintetizar la evolución histórica del concepto de patrimonio, así como el marco legal español sobre la materia).

1.2.- EVOLUCION DEL CONCEPTO DE PATRIMONIO

El concepto de patrimonio tal y como hoy es entendido, en sus aspectos cultural, histórico y artístico, como un bien cuya salvaguarda corresponde y reivindica el colectivo no aparece hasta que no se ha conseguido un determinado nivel económico y cultural, juntamente con otros aspectos que determinan el nivel sociológico de un pueblo, como son la defensa de la naturaleza o la preocupación por las clases marginales y las minorías de cualquier tipo.

Es por ello que los primeros esbozos y antecedentes de una preocupación por el Patrimonio no aparecen hasta el Romanticismo, en que los ideales directrices del mismo fueron el reconocimiento de la Naturaleza así como la valoración de las culturas clásicas, que conllevó las excavaciones de la antigua Creta y resto de lugares pertenecientes al imperio cultural greco-romano. Gracias a ello nos han llegado los elementos, construcciones y paisajes de estas épocas, bien como bienes arqueológicamente rescatados, o bien recreados en arquitectura romántica.

Es posteriormente, avanzado ya el siglo XIX, cuando aparece un sentido propio del concepto de Patrimonio, si bien dividido en dos tendencias diferentes: una encabezada por Viollet-le-Duc que mantenía la reconstrucción y restitución a sus primitivas características del elemento, frente a la tendencia contraria que valoraba el elemento en cuanto apreciaba en él el paso del tiempo, y por tanto bajo un enfoque meramente arqueológico. A pesar de todo, apareció la primera legislación europea sobre la materia.

El siguiente hito corresponde al año 1928, en la Carta de Atenas, en que textualmente proclamaba que "...Los valores arquitectónicos deberán ser salvados", y "... serán salvados si son expresión de una cultura anterior y responden a un nivel general ...".

137

LA PRIMERA Apreciación del patrimonio amplia, en tanto que se considera no sólo el valor histórico aislado de la construcción, sino el entorno que le envuelve no tiene lugar hasta la década de los 40. Es, sin embargo, en la agitada década de los 60, -época determinante socialmente en nuestro siglo por la multitud de conceptos que evolucionaron desde entonces, surgidos como fruto de las ilusiones y aspiraciones abortadas en el punto culminante de la misma: Mayo de 1968-, en que se actualiza el criterio y se empieza a considerar el patrimonio desde el punto de vista social y urbano ineludiblemente ligado al histórico y artístico. Ya la carta de Venecia, en 1964, consideraba a la población como parte inseparable de cualquier operación física en los cascos consolidados.

En 1975, la Declaración de Amsterdam, dentro del Año para la Conservación del Patrimonio Europeo, declara: "... la rehabilitación de los barrios antiguos deberá ser concebida sin alteración importante en la composición social de sus residentes ..." y también "Es sabido que la preservación de la continuidad histórica en el entorno es esencial para el mantenimiento o la creación de un cuadro de vida que permita al ser humano encontrar su identidad y experimentar un sentimiento de seguridad frente a las agresiones y mutaciones brutales de la sociedad".

Este criterio, sin grandes ni sustanciales cambios fue reproducido en la Reunión de Quito, al final de los setenta.

Y es ahora a partir de los años 80, cuando en la Península comienzan a redactarse, amparados por su contemplación por la Ley del Suelo de 1976, los planes Especiales de Protección del Patrimonio Arquitectónico y sus correspondientes catálogos.



1.3.- ESTUDIO DE LAS DIFERENTES PROPUESTAS RELACIONADAS CON EL PATRIMONIO

En un estudio previo a la realización del presente Plan, se procedió a la valoración de los diferentes criterios que establecen y configuran las diferentes propuestas que de manera especial afectan al patrimonio.

En una primera clasificación y agrupación se dividirán en dos grandes bloques: los ejemplos realizados a nivel internacional, sobre todo centrados en Italia y Gran Bretaña, con las diferencias conceptuales entre una y otra manera de enfocar el tema, y los ejemplos realizados en España, y al amparo del marco legal que establece la Ley del Suelo de 1976.

A.- Ejemplos internacionales: Tienen valor por haber sido anteriores en el tiempo a las realizaciones españolas, y haber sido las primitivas establecedoras de criterios selectivos así como de nivel, grado y manera de conservación, no siendo válidas en todo lo referente a su gestión por/^{estar} vinculadas a sistemas administrativos diferentes y realizados bajo un marco legal distinto. Ambos ejemplos, tanto el inglés como el italiano, hacen especial énfasis a los centros históricos, considerando el patrimonio ligado al entorno y no de manera puntual-arqueológica.

Los ejemplos italianos están todos ellos enfocados desde el punto de vista paisajístico, conllevando un intento de conservación histórica dentro del concepto primordial que aportan y que es la reconstrucción y restauración del centro histórico. Según la redacción en el tiempo de estos Planes pasan de ser en la década de los 60 inmejorables ejercicios de diseño urbano absolutamente utópicos de realización, por no contemplar dentro del mismo los instrumentos de gestión y seguimiento que el plan comporta, a ser mucho más reales en la década de los 70 y 80, estudiando la gestión del mismo e introduciendo tipos y léxicos tan utiliza-

dos posteriormente en todo el mundo como "Reuso", "Reutilización", "Demolición con reconstrucción", "Restauración", "Reestructuración con vínculo parcial" etc. ...



Ambas dos tendencias, sin embargo, son absolutamente válidas por el aporte de conceptos que significan, por un lado el concepto de tipología urbana de la edificación y por otro una delimitación cuidadosa del tipo y entorno de intervención.

De los ejemplos ingleses, cabe destacar, -y así ha sido recogido en las fichas individuales del presente Plan-, el grado de especificación particular del elemento a conservar, considerando tanto el valor arquitectónico cualitativo, como de uso, tanto pasado como futuro, y de estructura.

Ello es aplicable dentro del marco normativo inglés mucho más estructurado y unitario que el italiano.

También la planificación sajona se caracteriza por su mayor operatividad frente a la italiana, por preveer y cuidar las etapas posteriores que el Plan comporta, en su gestión y administración.

B.- Ejemplos españoles: Como característica común a los planes relativos al patrimonio y realizados en España cabe destacar la tendencia seguida por todos ellos hacia la confección de Catálogo y Plan Especial, siendo por tanto intervenciones en el Patrimonio de carácter mucho más puntuales que las intervenciones extranjeras.

Dentro de la planificación española, de estudio útil por estar redactada bajo el mismo marco legal y en sistemas de Administración Local similar, existen también dos tendencias básicas diferenciadas.

Ambas persiguen los mismos objetivos, siendo diferentes en la forma de lograrlos. Una tendencia, representada por el Ayuntamiento de Madrid llega a concretizar ya desde el principio la inclusión de elementos patrimoniales, -en un ni-

140

vel de protección u otro-, y en función de ellos, redacta unas normativas específicas para cada caso, dejando siempre, no obstante, la posibilidad de inclusión o exclusión de elementos. Así conforma un plan suficientemente abierto como para evolucionar en sí mismo en la medida que sea necesario pero también ata lo suficiente desde un principio las intervenciones realizadas en el patrimonio mediante el establecimiento de unos niveles de control objetivos y precisos que llegan incluso a la imposición de la obligación de conservar. Instrumentaliza el plan mediante el establecimiento de varios niveles de protección gradualmente restrictivos, reflejados según dicho nivel en catálogo de bienes integrales o en un listado de bienes de otros niveles. En ambos casos la Normativa adicional a las Ordenanzas Municipales, especifica tipos de obras, régimen disciplinario, etc... que las ordenan.

Con carácter general, es de resaltar dentro del patrimonio que Madrid protege, la idea de conservación no ligada a unos elementos historicamente potentes y aislados, sino que valoran conceptos mucho más amplios como son el respeto a todo lo existente y por tanto establece la necesidad de justificación de la sustitución de la edificación existente.

En el otro extremo de la balanza se encuentra el Ayuntamiento de Barcelona, que estableció en 1979 unas "Ordenanzas sobre protección de patrimonio arquitectónico, histórico y artístico de la ciudad de Barcelona".

Enmarcadas en el artículo 25 de la Ley del Suelo en lo referente a la inclusión de elementos en el Catálogo, esta ordenanza se limita a dar unas clasificaciones básicas que enmarcan el grado de protección de los elementos a proteger. Regula la actividad municipal en orden a la conservación, valoración, restauración, uso y destino del patrimonio arquitectónico, lo que, -en cualquier caso-, facilita una posterior apreciación subjetiva de dicha interpretación. Se limita a establecer un régimen jurídico mínimo, de carácter

12

transitorio como la ordenanza, en espera de un planeamiento especial y previo, mucho más controlable e imprescindible. Esta tendencia seguida por Barcelona presenta como defecto principal la absoluta burocratización del proceso de inclusión en catálogo, mediante la necesidad de apertura de periodos de información y proceso subsiguiente para cada elemento. También es mucho más subjetivo en su aplicación lo que, a nivel de control y gestión, resulta incompleto.

A caballo de estas dos tendencias, y como híbridos en mayor o menor medida de una u otra, se encuentran los diferentes planes surgidos al amparo de la legislación vigente, y redactados o en fase de redacción con unos criterios mayores o menores de apertura o restricción.

Todo este estudio de lo realizado referente al patrimonio resulta útil como conocimiento previo de las soluciones a la problemática concreta dadas en otros casos y útiles en cuanto experiencia colectiva son.

13

143

AYUNTAMIENTO DE L'HOSPITALET DE LLOBREGAT

1.4.- MARCO LEGAL ESPAÑOL Y EVOLUCION DE LA LEGISLACION SOBRE EL PATRIMONIO

El concepto de patrimonio, tal y como ya se ha expresado en apartados anteriores ha sufrido mutaciones y variaciones evolutivas según el nivel cultural adquirido por la sociedad. Paralelamente, por tanto, a estas mutaciones, han ido variando las diferentes normas legislativas protectoras que a continuación se analizan.

El nacimiento de una legislación protectora en mayor o menor medida no aparece hasta la aparición de los primeros movimientos protectores surgidos cuando la revolución industrial y el auge máximo del liberalismo capitalista provoca fuertes transformaciones en el medio físico y en el medio natural. Esto hace despertar la conciencia de la Administración Pública que aunque al principio timidamente, recoge la necesidad de salvaguardar la ciudad y el campo, al menos en parte.

Dentro de la evolución del concepto legislador de protección del patrimonio aparece una clara barrera que marca el antes y el después. Es el momento, -temporalmente producido hace pocos años-, en que se incorpora a la legislación el principio de Disciplina Urbanística. Es en este momento cuando se reconoce el bien patrimoniable, no sólo inmerso e ineludiblemente vinculado al entorno urbano en que se produce, sino sujeto a un régimen disciplinario regulado por la propia legislación urbanística. De esta manera se diferencia claramente desde qué disciplina se aborda la temática, frente a la época anterior en que se trataba de forma puntual y más bien histórica por medio de leyes también puntuales y por tanto faltas de la necesaria interconexión entre ellas. Este punto-barrera en el tiempo se puede situar con la aparición de la primera Ley del Suelo de 1956.

En un breve repaso a la legislación producida hasta 1956, se encuentra en primer lugar la "novísima recopilación", que es

redactada en 1802 y bajo el punto de vista de proteger aquellos edificios entonces considerados como "antiguos", reconociendo como único criterio valorador de un elemento las marcas que el tiempo haya dejado sobre él y encargando la gestión del hecho protector, lógicamente a la Real Academia de la Historia.

Es a partir de este prisma, sólo que muchos años más tarde, ya bien mediado el siglo XIX, cuando se fijan las primeras técnicas conservadoras más preocupadas por el sentido mimético de las intervenciones en el patrimonio que en la conservación en sí misma considerada. Bien es verdad que afectando solamente a los edificios de propiedad del Estado. Establece ya un primer nivel de control a cargo de la Comisión Central de Monumentos, a través del informe previo preceptivo de la misma, bajo el criterio de que se "procure que las partes antiguas y nuevas se asemejen y parezcan de una misma época".

Posteriormente, en la segunda mitad del siglo, empieza a aparecer otro punto de vista más avanzado que el de meramente considerar la antigüedad del objeto patrimoniable: el de su notabilidad artística, pasando a depender las Comisiones de Monumentos de la Real Academia de San Fernando, que supervisa, ya en los principios del siglo XX el primer Catálogo del patrimonio español confeccionado a partir de Reales Decretos.

Poco tiempo después en 1915 aparece la primera ley sobre conservación de monumentos en la que ya cualquier ente privado o público puede iniciar el proceso de declaración formal de un edificio como de carácter histórico-artístico, según decisión final del entonces Ministerio de Instrucción Pública. Recoge también esta ley un paso más avanzado en la gestión de la legislación que hasta entonces no había hecho acto de presencia: se conceden exenciones fiscales a las obras de reconstrucción además de aparecer la obligatoriedad del control supervisor del Ministerio de Instrucción Pública. Pese a la timidez con que trata dicha ley a los edificios de propiedad privada, establece sin embargo una medida de carácter positivo y posibilita al equipararlos a edificios públicos a efectos fiscales a cambio de

la servidumbre de conceder al Estado el derecho de tanteo en el momento en que se pusieran a la venta.




Hasta este momento, en la legislación protectora se ha hablado siempre de elementos, siendo por tanto una legislación con eficacia absolutamente puntual. No es hasta 1926 en que aparece por primera vez la concepción de conjuntos y no solamente edificios aislados. El Real Decreto Ley de 9 de agosto de 1926 contempla además de las edificaciones aisladas, los conjuntos de ellas, si bien enfocándolo bajo el punto de vista folklorista y pintoresco tan fácilmente presente en la indiosincrasía íbera al proteger aquellos conjuntos o lugares cuya belleza "sea necesaria para mantener el aspecto típico, artístico y pintoresco característico de España. Pese a este grave defecto, la legislación recoge por primera vez su relación con el planeamiento, al obligar a los Ayuntamientos a tenerlos en cuenta a la hora de proyectar ciudad y redactar ordenanzas así como hacer necesario para proceder a su expropiación una autorización conjunta de varios entes de carácter supramunicipal y estatal, lo que permite alejar dichos procesos de posibles vicios y tensiones localistas. Sin embargo, la misma ley crea el instrumento de manipulación que en un momento determinado puede volverse contra ella, al reconocer la posibilidad de demolición de edificios histórico-artísticos por razones de excesivo costo económico de mantenimiento y conservación, criterio absolutamente subjetivo o cuando menos "subjetivizable".

La República Española, en el año 1933, dió muestras de una enorme cortedad de miras al volver a las bases tradicionales, estáticas y recesivas, que no valoran el contexto que rodea al elemento protegido. Fija un siglo de antigüedad como límite temporal mínimo para que un bien pueda ser catalogado, exceptuando de dicho término aquellos de gran valor artístico, valor que excluye "naturalmente" a las obras de los autores contemporáneos. El aspecto positivo, sin embargo de la Ley Reguladora del Patrimonio Histórico-Artístico es que resulta una primera aproximación al establecimiento de un régimen disciplinario, al ins-

16

195

taurar la posibilidad de suspender obras no autorizadas o no acordes con la normativa así como de controlar los usos incompatibles con el valor histórico artístico.



Tras la aparición de la Ley del Suelo de 1956 se cierra una etapa en que la legislación protectora del patrimonio ha existido sola, sin que desde el planeamiento se hiciese nada al respecto. Incluso hoy en día, en que el propio planeamiento y las leyes urbanísticas se preocupan del patrimonio, la legislación protectora sigue un camino paralelo al planeamiento urbanístico.

Es también durante la época de la dictadura en que surge la desviación de la normativa protectora que tanto ha traumatizado, a veces de manera irrecuperable la tradicional dinámica económica de muchos de nuestros pueblos al enfocar única y exclusivamente la problemática desde el punto de vista turístico.

La primera Ley del Suelo de marzo de 1956 redactada por la dictadura, a pesar de haber tenido unos principios inspiradores, -según se manifiestan en la declaración de intenciones-, de carácter marcadamente social, tuvo que enfrentarse a unos grupos de poder económico fuertemente ligados a la actividad especuladora, resultando dicha ley mutilada ya desde su periodo de discusión en las Cortes. Respecto a protección del Patrimonio, no dicta una normativa concreta sino más bien una serie de recomendaciones a recoger por las diferentes figuras del planeamiento pese al gran número de artículos de dicha Ley que son aplicables al patrimonio.

Respecto a la Ley del Suelo de 1976 hoy vigente, continúa el mismo criterio que la de 1956 pese a resaltar, en su reglamento de Disciplina Urbanística un punto hasta ahora desconocido dentro del marco de la actividad protectora del patrimonio: las sanciones por atentados contra el patrimonio, cuya facultad se otorga directamente al Ente Local, así como la obligatoriedad, no sólo, -como hasta entonces-, de conservar, sino de dictar ordenes de ejecución desde la propia Administración Local en

orden al restablecimiento y reedificación de lo derruido perteneciente al patrimonio histórico-artístico.


No obstante, la ley misma adolece de inconcreción respecto a qué medidas de defensa del patrimonio deben asumir las diferentes figuras del planeamiento, ya sean Planes Directores Territoriales (artículo 8c), Planes Generales Municipales (artículo 12). En el artículo 18 se encuentra un primer listado de objetos patrimoniales, supeditando la decisión final, siempre, a la Dirección General de patrimonio Artístico y Cultural pese a considerarlo "objeto de planeamiento especial". Mención aparte merece la principal innovación que introduce la Ley del Suelo de 1976, sobre todo en lo que hace referencia a la participación pública en la actividad protectora. Es la aparición de los Catálogos, regulados por el artículo 25 de la Ley del Suelo. Significa una herramienta útil desde el momento inicial al ser concebido como documento anexo a los Planes Especiales de Protección que desarrollen directrices marcadas por otras figuras del Planeamiento. El proceso de formación será el mismo que el Plan que se trate, Especial o General, figurando como promotores de inclusiones desde la Comisión Provincial de Urbanismo a los particulares.

El Catálogo se completa con unas Normas que fijarán el control sobre el elemento catalogado persiguiendo la infracción de manera que ésta nunca pueda llegar a ser rentable, así como fija la obligación del examen periódico del elemento catalogado.

Los efectos que produce la aprobación del catálogo son los mismos que los producidos por otras figuras del planeamiento: Propaganda (mediante publicación en Boletín Oficial de manera que cualquier persona puede consultarlo). Ejecutoriedad (desde el mismo momento en que se publique su aprobación) y Obligatoriedad (de cumplimiento para todos los afectados.) Un efecto secundario que produce la aprobación de un catálogo y éste es una innovación respecto a anteriores normativas, es la exclusión de los elementos catalogados en la reparcelación debida a plan general, pero exclusivamente de aquellos elementos con informe

16

previo favorable de la Dirección General de Bellas Artes. (Y - aquí de nuevo la supeditación de una disciplina a otra con la que excepto este punto, tiene discurrir paralelo).



Finalmente, la lectura de un plan general bien elaborado, podría hacer innecesaria la confección de un catálogo, pero dejar al arbitrio de la subjetividad la posibilidad de interpretación de la adecuación al ambiente estético como móvil de denegación de licencia es lo suficientemente ambiguo y arriesgado, según se han demostrado en recientes sentencias del Tribunal Supremo.



1.5.- NOTES SOBRE LA HISTORIA DE LES TRANSFORMACIONS URBANES A
L'HOSPITALET DE LLOBREGAT

Joan casas i Fuster



PRÒLEG

Aquesta memòria no està redactada per un historiador professional ni per un urbanista. Segurament aquestes limitacions es noten i no em fa res començar demanant-ne excuses.

L'únic títol que m'autoritza a redactar-la és una sostinguda curiositat per conèixer la ciutat on he nascut i on visc en la seva realitat i en la seva història.

Durant la temporada que vaig treballar en el Departament de Dinàmica Educativa de l'Ajuntament em vaig adonar que aquesta curiositat no era compartida per la majoria dels ensenyants i que els pocs que la tenien mancaven de materials per sadollar-la. Si em vaig posar a treballar i a constituir un equip fou perquè pensava -i encara ho penso- que aquest procés forma part de la suburbialització d'una forma potser encara més greu que l'especulació salvatge.

D'aquesta inquietud en va sortir una recerca inacabada sobre el segle XIX que, en bona part, s'ha incorporat al cos d'aquesta memòria i unes col·leccions didàctiques de diapositives que continuen circulant per les escoles de la ciutat. Aquests són els únics mèrits que poden explicar que se m'hagi encarregat aquest treball.

La memòria és desigual quant a informació i presenta enormes llacunes de dades. Això ha obligat a adaptar la metodologia al material disponible més que no als objectius, cosa que és, no hi ha dubte, un greu defecte. Però resoldre aquest problema comportaria una inversió de temps i de treball que no està a l'abast de cap particular.

No vull acabar aquestes ratlles inicials sense reclamar als Administradors del Municipi una gran atenció als treballs

d'història local. El coneixement del passat no és només el refugi de la nostàlgia sinó una eina indispensable per a la construcció del futur.

RECONeixEMENTS

La major part dels materials que es fan servir en la memòria foren aplegats entre 1980 i 1981 com a resultat del treball d'un grup de mestres i professors d'ensenyament mitjà que en aquell moment jo dirigia.

Una petita part d'aquests materials foren ja emprats en el cos de l'al.legació a l'Avanç de Pla Especial de Protecció i Conservació del Patrimoni Històric de l'Hospitalet de Llobregat que signarem col.lectivament, el 6 de maig de 1981, en Jesús A. Vila, en Ferran Navarro i jo mateix.

Quan l'equip que esmentava més amunt es dissolgué vam continuar treballant amb els materials de l'arxiu del museu amb la Maria del Carme Alegria (llicenciada en Història i mestra de l'escola Puig i Gairalt). A ella correspon la part més important de la recollida de dades del període 1853-1868, així com moltes hores de recerca bibliogràfica.

Sobre els darrers anys del segle XVIII he d'agrair a les bones amigues Maruca i Avelina la seva col.laboració que m'ha permès tenir accés a la resposta del poble de l'Hospitalet al qüestionari de Francisco de Zamora (que es troba a l'arxiu del Palau Reial).

He d'agrair a Francesc Marcè les facilitats que ens donà per consultar els materials de l'Arxiu del Museu.



A totes aquestes persones i a d'altres que segurament oblidó
i que han tingut la paciència de suportar llargues exposicions
i xàfecs de dades, el meu agraïment.

JOAN CASAS, l'Hospitalet,
juliol de 1983.



C A P Í T O L P R I M E R

PRIMERA ÈPOCA: DELS ORÍGENS A FINALS DEL
SEGLE XVIII.

Capítol I.- DELS ORIGENS A FINALS DEL SEGLE XVIII

Si a efectes d'aquest estudi hem acotat un període tan llarg com a una etapa única és perquè pensem que, de fet, a través de totes les vicissituds d'aquests segles, el balanç global de l'activitat de poblament dels homes de l'Hospitalet es podria resumir en ben poques frases: la formació d'un petit nucli rural sobre un dels camins secundaris d'accés a Barcelona; un poble l'economia del qual es fonamenta en una agricultura de tipus mediterrani, pràcticament sense irrigar i amb uns excedents escassos o inexistents. Fins a la primera meitat del segle passat no apareixeran factors nous --el regatge massiu, la industrialització, l'expansió urbana barcelonina-- que modificaran profundament el panorama.

L'acció dels homes sobre el seu medi al llarg de tots aquests anys donarà com a resultat un nucli consolidat que configurarà el casc antic de la població actual, una determinada distribució de la propietat, un poblament dispers de masies i una estructuració dels camins i infraestructures rurals que condicionarà de forma clara el procés posterior i que, d'alguna manera, encara perviu en les trames urbanes actuals.

Si considerem, per començar, els elements medievals originaris de l'actual poblament (la parròquia de Provençana i l'antic Hospital de la Torre Blanca) veurem com tots dos se situen a la vora del mateix camí. Atès que les tensions sobre

aquest eix seran les que configuraran la població vella convidrà que ens aturem una mica a considerar què sabem del camí.

El camí.-

En l'actualitat correspon al traçat de la Carretera comarcal C-246, dita de Barcelona a Santa Creu de Calafell, que uneix, com els grans d'un rosari, les poblacions del límit superior de les terres del delta del Llobregat, des de Barcelona fins a Castelldefels, salva després l'obstacle de les costes de Garraf i continua, travessant el Garraf i el Baix Penedès fins a unir-se amb la carretera general de Tarragona.

Però si contemplem amb atenció els mapes ens serà fàcil comprovar que, de fet, la nostra carretera era en un principi una variant de l'antic camí ral d'ascendència romana que sortint de Barcelona, per Sants i Esplugues, anava a buscar la riba esquerra del riu i la seguia fins confluïr amb la Via Augusta a Martorell. El nostre camí se separava d'aquest camí ral en el Coll dels Enforcats (més o menys la Plaça d'Espanya d'avui) i s'hi tornava a fusionar a Sant Feliu de Llobregat, després d'haver travessat la part baixa del terme de Sants i els actuals nuclis de l'Hospitalet i Cornellà. Seria just, per tant, anomenar-lo el camí de Cornellà, ja que la seva funció primera devia ser comunicar aquest nucli amb Barcelona -per una banda- i amb la via d'accés a l'interior seguint la vall del riu -per l'altra-. Com que Cornellà, tant per raons d'etimologia

del topònim (Cornelianum) com per raons arqueològiques (per exemple la vila romana que fou excavada l'any 1928 en el subsol de la Casa de la Vila) tingué sense cap dubte un poblament romà, cal pensar que el camí de Cornellà, el nostre camí, ja era transitat en època romana. Tanmateix en el terme de l'Hospitalet, deixant a part alguna troballa dispersa (algunes monedes de la baixa romanitat, notícies d'enterraments, els fragments de paviment i l'estela apareguts a prop de l'esglesio-la de Provençana), no hi ha vestigis prou concrets que facin pensar en un poblament d'època romana ni, encara menys, d'època anterior. Els orígens que coneixem els hem d'anar a buscar a l'Edat mitjana.

Però continuem amb el camí. Cal que no oblidem que a Cornellà s'hi afegia tot el tràfic procedent del pas del riu de Sant Boi, un pas que recollia viatgers i mercaderies de la riba dreta del Llobregat, dels camins que baixaven del coll de l'Ordal i dels pobles que voregen el límit superior del delta fins a l'obstacle de Garraf. De la importància d'aquest pas del riu en tenim notícies molt reculades que ens porten amb tota certesa fins a l'Edat mitjana, ja que la hipòtesi de l'existència d'un pont romà a Sant Boi no ha pogut ser provada. És segur en canvi que, per iniciativa reial, el Consell de Cent barceloní projectà, a finals del segle XIII, la construcció d'un pont sobre el Llobregat que fou acabat l'any 1303. Les periòdiques riuades, el mal endèmic del curs baix del Llobregat, destruïren o malmeteren el pont els anys 1315, 1336, 1410, 1447, 1459, 1475, 1496 i 1509, però sempre fou refet o reparat, d'on podem deduir la importància del moviment que suportava. Després d'una darrera destrucció, a mitjan segle XVI, el pont, tanmateix, no fou reconstruït, i el pas del riu se seguí efectuant mitjançant



barques. A partir de la construcció -1769- del pont de Carles III a Molins de Rei, amb les obres de la nova carretera de Barcelona a Madrid, el pas de Sant Boi perdé importància de manera que no serà fins al segle passat -1879-, quan la revitalització econòmica del delta gràcies als regatges i a la generalització dels conreus hortícoles intensius sigui ja un fet, que el pont de Sant Boi tornarà a ser construït.

Volem destacar el fet que la construcció del primitiu pont medieval correspon a l'època d'auge de les peregrinacions al sepulcre de Santa Eulàlia que es conservava -i es conserva- a la cripta de la Seu de Barcelona. Observem que el ric sarcòfag que en conté les restes, tallat per mans d'un escultor pisà, està datat l'any 1327. No volem establir una relació causal entre l'auge de les peregrinacions i la construcció del pont, sinó només assenyalar que la presència del pont facilità, sense cap dubte, el moviment de peregrins pel camí.

Dels orígens medievals a la consolidació d'un nucli.-

Si deixem a part el cas de l'ermita de Bellvitge, els vestigis més antics del poblament hospitalenc apareixen durant l'Edat mitjana sobre l'eix del camí. No repetirem aquí les dades prou sabudes sobre la fundació de l'esglesiola de Provençana i les notícies que, des del segle XIII, parlen de l'Hospital de la Torre Blanca. Només volem fixar l'atenció sobre aquesta doble polaritat del poblament medieval que, tanmateix, aviat es resol a favor de la "Bandada" o Pobla de l'Hospital.

Una causa que pesà en la formació de la primitiva pobla en la zona propera a l'Hospital fou l'esmentat auge de les peregrinacions al sepulcre de Santa Eulàlia, però la conso-

lidació del nucli es produí durant el segle XVI aprofitant segurament, com a factor decisiu, la injecció demogràfica que representà el corrent immigratori provinent de l'altra banda del Pirineu, de Gascunya i de tot el vessant atlàntic d'Occitània. Aquest procés immigratori comença a mitjan segle XV, abans de la guerra civil contra Joan II, i es perllonga durant tot el segle XVI, podem pensar que incrementat encara pels fugitius de les guerres de religió. És aquest període -que en termes d'història local podriem situar entre dos fets cabdals: les Ordinacions de 1475 i la consagració del nou temple parroquial l'any 1600- el que decantà definitivament la polaritat cap a la zona de la Pobla de l'Hospital. La tendència del poblament en aquest període és una progressiva conquesta de les terres de ponent del terme, en un principi més difícils de conrear i de poblar per la seva insalubritat, atesa la proximitat del riu i l'abundància de banyols o zones pantanoses. Posar en conreu aquestes terres degué exigir una aportació de mà d'obra comparativament important, fenòmen que feu possible la ja esmentada afluència d'immigrants francesos. El fogatge de 1553 ens diu que de les 77 cases que componien la població, dues terceres parts estaven agrupades a la "Bandada del Spital". És l'acta de naixement de l'Hospitalet Vell.

Durant el darrer terç del segle XVI hi ha indicis, a tot el Principat, de recuperació demogràfica i de represa comercial. És una conjuntura favorable de breu durada, que aviat farà crisi, però que a nosaltres ens interessa perquè, emparats en aquest moment expansiu els propietaris més importants que residien al poble basteixen sòlides cases de pedra algunes de les quals han arribat fins a nosaltres. Així Can Llunell (casa Espanya) fou bastit el 1563, Can Esquerrer el 1572, Can Sumarro el 1580, Can Modolell de la Torre (La Talaia) el 1587 i el Casal de l'Harmonia el 1595. La doble polaritat religiosa i civil que esmentavem més amunt i que trobem en

els orígens de la nostra ciutat es resolía definitivament a favor del pol civil, l'Hospital, que estructurava al seu voltant el nucli de la població. L'església seguiria el camí de la història i el nou temple parroquial aviat presidiria la Pobla de l'Hospitalet.

La gran empenta del segle XVIII: els homes.-

El fogatge de 1553 ens permet calcular per a l'Hospitalet una població de 385 habitants. El doctor Jaume Codina, fent càlculs a partir d'un noticiari de 1682, proposa per a aquesta data una població de 500 habitants, xifra sensiblement igual a la del Cens de 1718 (504 h.) en el moment de l'arrencada de la Nova Planta borbònica. El cens de Florida-blanca, l'any 1787, dóna plegades les xifres d'habitants corresponents a Sants i a l'Hospitalet, amb un total de 2154 persones. Les hipòtesis de desglossament d'aquesta quantitat entre els dos termes fan oscil·lar la població de l'Hospitalet entre els 1633 i els 1720 habitants.

Substancialment aquestes són les dades de població que coneixem fins a finals del segle XVIII. Malgrat la seva escassetat ens permeten adonar-nos de dues coses: la primera, que l'empenta del segle XVI no tingué continuïtat i que la dinàmica demogràfica del segle XVII fou molt feble; la segona cosa que constatem és que, contràriament, l'embranchida del segle XVIII és espectacular, puix que la població creix en un 350 % entre 1718 i 1787. Aquest darrer fenòmen no és un

fet aïllat d'abast únicament local. Si passem al marc comarcal trobarem que la població del Baix Llobregat ha passat de 8.941 habitants el 1718 a 25.570 el 1787, la qual cosa significa un increment del 285,9 %; en l'àmbit del Barcelonès les xifres són encara més contundents i signifiquen passar de 37.488 habitants el 1718 a 128.505 el 1787, és a dir, un índex de creixement del 342,7 %. Un increment semblant no és atribuïble únicament al dinamisme demogràfic de la capital sinó també al dels pobles de la rodalia. Així Sant Andreu del Palomar passa de 427 a 2.981 habitants, Sant Martí de Provençals de 177 a 1.715 i, més a prop nostre, Esplugues de Llobregat, passa de 87 habitants censats l'any 1718 a tenir-ne 717 el 1787.

Aquest esclat demogràfic del segle XVIII és ben conegut i Pierre Vilar dedicà a la seva anàlisi un bon nombre de pàgines del seu monumental treball Catalunya dins l'Espanya moderna. Vilar estima que, malgrat la poca fiabilitat de les dades de partida (les del cens de 1718), molt probablement infravalorades, és lícit pensar que el conjunt de la població catalana fa més que doblar-se en el període 1718-1787. La dinàmica de la resta d'Espanya, més difícil d'avaluar, seria, en la més optimista de les hipòtesis, bastant menys expansiva.

Però el dinamisme demogràfic de les poblacions que, d'una forma una mica imprecisa, podriem qualificar com "de l'àrea barcelonina" és, com ja hem vist, encara molt més intens de tal manera que només es pot explicar per un substancial aportament immigratori.



Ara bé, d'on provenia aquesta immigració? Per les dades que en coneixem (no de l'Hospitalet, però sí d'altres poblacions) no venia de la resta d'Espanya, llevat de casos aïllats i estadísticament negligibles. D'altra banda el corrent immigratori francès, tan important en etapes anteriors, sembla estroncar-se a principis del segle XVIII. Cap a la darrera de la centúria, tanmateix, torna a registrar-se un cert moviment de població provinent de França; primerament als volts de 1783 com a resultat de l'atracció dels forts salaris barcelonins, després de 1789 amb els refugiats de la Revolució i sobre 1794 amb el reflux de rossellonesos que fugen dels escenaris de la Guerra Gran. Però el contingent de població més important -en realitat el que de forma gairebé exclusiva vindrà a establir-se en pobles com l'Hospitalet- prové dels sectors de la muntanya pobra catalana que -contrastant amb la resta del país- veuen durant aquests anys com la seva població s'estanca o retrocedeix.

Es planteja llavors el problema de com alimentar una població que creix i que, en determinades àrees com la nostra, ho fa a uns ritmes considerables. Plantejat el problema en termes de la generalitat del país només té dues solucions i ambdues s'emprenen al llarg del segle: l'extensió dels conreus per noves rompudes o bé la intensificació, ja sigui mitjançant el regatge de terres de secà o per la introducció de nous productes agrícoles de rendiment més alt. Veurem quina és la participació dels nostres pagesos en aquest esforç generalitzat.



L'evolució de l'agricultura.-

L'inventari domèstic de l'any 1613 que publica J. Codina en l'apèndix del seu llibre L'Hospitalet de Llobregat 1573-1632 ens permet, si no reconstruir-lo, almenys fer-nos una idea del panorama de la producció agrícola d'una pagesia important de l'Hospitalet a principis del segle XVII. Observem que hi ha dos conreus principals: els cereals (blat, civada i ordi) i la vinya, ja sigui plantada en valls -a les terres del samuntà- ja sigui emparrada en arbres de grecs -a la Marina-. Al costat d'aquestes dues representacions de la trilogia mediterrània destaquen secundàriament les llegums (faves i favolins) i les plantes tèxtils (una mica de lli però, sobretot, cànem). Completen aquesta panoràmica els horts domèstics amb plantes farratgeres (veces) i alguna carxofa. També ens semblen significatius els indicis d'aprofitament de les clapes de bosc mediterrani que encara deuen quedar en aquesta època integrades al paisatge de la part alta del terme, puix que entre els fruits amagatzemats a la casa hi ha un considerable remanent de glans i els estris adients per a recollir-ne. Trobem esmentat així mateix el bestiar domèstic (porcs, gallines, ànecs i conills) i els animals de treball (someres, matxos i bous). El conjunt ens ofereix el panorama qualitatiu d'una explotació important -l'inventari es fa per causa d'herència d'Antic Lluell, un dels propietaris primitius de Casa Espanya- que, si bé no ens permet avaluar la importància relativa de les diverses produccions, ens n'ofereix un repertori força complet.

El panorama agrícola canviarà durant el segle XVIII en el sentit que més amunt apuntavem: l'extensió i la intensi-



ficació dels conreus. En el primer d'aquests dos sentats podem llegir en l'esmentada obra de Pierre Vilar com "entorn de Barcelona, les peticions d'instal·lació als aiguamolls per assecar o en vies d'assecament es presenten a partir de 1739 i 1742; com arreu del Principat es multipliquen després de mitjan segle". Sabem efectivament, per les dades recollides en la mateixa obra, que l'any 1764 hi ha una petició d'aquesta mena que correspon al terme de l'Hospitalet. N'ignorem l'extensió i l'ús al qual es dedicaren les terres assecades. Per altra banda, i en el sentit de la intensificació, s'inicien els regatges si bé només aprofitant mines o aigües superficials. Entre 1723 i 1808, sempre segons les dades compilades per Pierre Vilar, hi ha 7 peticions d'aigua que corresponen al terme de l'Hospitalet. No sabem ni el cabal d'aquestes portades d'aigües ni la superfície que permeteren irrigar.

En rigor el panorama qualitatiu dels conreus a la darrerria del segle XVIII és força similar al del segle anterior, almenys si ens hem de refiar de les dades que dona la resposta del Corregiment de Barcelona al qüestionari de Zamora, document que és la nostra font principal per a aquesta època. Com a nous conreus trobem alguna varietat de llegums (els tapissots), el blat de moro i referències a conreus pròpiament hortícoles --que segurament deuen fer-se en les poques zones irrigades-- com els melons i les carabasses.

No és cap novetat el conreu del cànem -que ja trobavem esmentat en l'inventari de 1613- però sí que ho és la importància que tots els observadors contemporanis coincideixen a donar-li. Un comentarista de l'època ponderarà aquests cànems dels pobles que voregen el curs baix del riu dient que



"los |cáñamos| más aptos y de mejor calidad |son| 104 de las riveras del Llobregat, que sin riego crecen comúnmente más de tres varas, criándose también allí buenos linos pero se siembran pocos por hallar los labradores más de su cuenta los productos de granos, forrajes y melones de verano y de invierno". La importància dels canemars obliga Pierre Vilar a fer-se la següent reflexió que hem considerat interessant reproduir extensament:

"¿A quina transformació és destinada una producció tan intensiva, de la qual hom reconeix habitualment que és una de les més avantatjoses del Principat? No hi ha exportació notable, llevat per a les llavors de qualitat. I hom no veu que es constitueixi una gran indústria tèxtil que utilitzi el cànem. ¿Cal creure que aquest, com en el passat, fou consumit al mateix camp, per a la roba basta treballada amb mètodes pagesos o pels menestrals tradicionals: el soguer -que cal reconèixer que a vegades s'enriqueix- i els fabricants d'espardenyes -aquest calçat català per excel·lència? No hauriem de subestimar de cap manera aquestes sortides, que s'amplien amb la xifra de la població. Però el conreu del cànem sembla afavorit per una influència més vigorosa: les demandes de la marina. L'adjudicació del subministrament de cordes i veles a la marina reial és un afer català, a mans de companyies de comerciants barcelonins...". En aquest sentit la resposta al qüestionari de Zamora és clara i concloent: "en Badalona, San Adrián, parte de Santa Coloma, San Andrés, San Martín, marina de Port y Hospitalet y en el Llobregat hasta Molins de Rey, es una de las principales cosechas la del cáñamo... que es excelente para jarcias y lonas y para esto lo suele comprar el rey casi todo".

Així, malgrat que els conreus principals són els mateixos que cent setanta anys enrera, ha tingut lloc un canvi de gran importància. Un canvi que va en el sentit de la frase

que vé a ser com el "leit motiv" de l'obra de Pierre Vilar tan repetidament citada i que l'historiador converteix en emblema del procés d'acumulació divuitesc català: "produir per a vendre en lloc de produir per al consum". Si algunes de les innovacions agrícoles --com la diversificació de llegums o la introducció del blat de moro-- ens fan pensar més que res en una millora del règim d'alimentació, el caràcter indubtablement comercial dels conreus d'horta o del cànem introdueixen definitivament els pagesos de l'Hospitalet en una economia monetària. I, en conjunt, podem afirmar que s'ha incrementat considerablement el rendiment de la terra. Aquelles malsanes terres de ponent, més pròximes al riu, que foren conquerides pels pobladors del segle XVI i que desplaçaren així, de forma definitiva, el centre de gravetat de la població, són ponderades per l'informador de Zamora, a finals del XVIII, en aquests termes: "cubiertas de regalísia y muy fértiles las que hay en medio de la Marina de l'Hospitalet". (Anotarem de passada que aquesta abundància de regalèsia originà el topònim amb el qual fou coneguda, almenys fins al segle passat, aquesta zona de la Marina). Els preus comparats dels arrendaments ens poden donar també una idea relativa de la qualitat de les terres. El corresponsal de Zamora diu que "la cuota que se paga a los dueños en los arriendos de tierras sembradas, que son las que únicamente suelen arrendarse, es siempre en dinero y a proporción del valor de los frutos que se pueden sacar de las mismas... La de las de la marina de Port y hospitalet, de 28, 30, 34, 36 y 40 libras por mojada..." Aquests preus representen un valor intermig entre les 100 o 120 lliures que s'arriben a pagar per les terres regades (pel Rec Comtal i el Besòs) a l'altra banda de Barcelona, i les 21 lliures que són el valor màxim --sempre segons el corresponsal

de Zamora-- de les terres de secà del Pla de Barcelona.

La darrereria del segle XVIII es configura doncs com una etapa pròspera. El poble ha superat l'agricultura de subsistència i per primera vegada es troba amb un excedent comercialitzable. La composició social de la població es polaritza entre un reduït nombre de famílies propietàries (que representen la culminació del procés -que assenyala Codina-- de recuperació de la propietat de la terra per la pagesia local) i una majoria de petits arrendataris i/o comparets que configuren un veritable proletariat rural; completen el panorama els artesans i botiguers, amb botiga oberta al llarg del Carrer Major i, com a clar emblema de la millora de les condicions de vida, l'apotecari i el metge.

Un factor nou: la carretera de Madrid.-

El rei Carles III impulsà la construcció de la nova carretera d'Aragó i de Madrid (l'actual N-II) que adreçava, eixamplava i millorava l'antic camí ral. Les obres començaren l'any 1761 i el 1764 s'acabava la construcció del nou pont sobre el Llobregat a Molins de Rei (que sobrevisqué fins a la riuada de 1971). Un viatger de l'època, l'anglès Arthur Young, relatava així la seva aproximació a Barcelona per aquesta nova via:

"...16 de juliol de 1787.- arribat per fi a un gran camí, construït per compte del rei. la calçada té de 50 a 60 pams d'ample i està protegida a cada costat per un mur de contenció.... El camp s'anima, les cases són millors, els conreus, les vinyes, es multipliquen.



39

"... girem a l'esquerra i ens dirigim a Barcelona, passant per un pont superb de granit vermell, de 440 passes. És una obra que anuncia la solidesa i la durada, però l'estil és poc elegant encara que no deu tenir més de vuit anys. Trobem un gran nombre de carros i de carruatges tirats per bells animals. Tot denota la proximitat d'una gran ciutat..."

"... El camí que agafem fa honor al rei actual. És un camí que va planejant al llarg de valls estretes i que evita les pujades i les baixades..."

El nou camí potenciarà el creixement d'una població com Esplugues, convertida de la nit al dia en avantsala de Barcelona i que veurà com la seva població passa en setanta anys de 87 a 717 habitants. Així mateix resulta valoritzada la part nord del terme de l'Hospitalet, que la nova via travessa. A Collblanc s'instal·la un hostel que és etapa obligada de viatgers i traguiners i, aprofitant una avantatjosa compra de terres arran de l'expulsió dels jesuïtes, es comença a dreçar a la vora del camí (el 1771) l'airoso estructura de la torre de la Pubilla Casas. Altres casals que ja existien -com Can Rigalt, de la qual ignorem la data de la construcció originària, però que fou refeta o restaurada els anys 1693 i 1741- queden en una estratègica posició a peu de camí.

De moment aquest nou vector no genera més assentaments nous, però ho farà temps a venir, com veurem, i d'una forma decisiva.



2

La crisi del canvi de segle.-

En pocs anys Catalunya patirà situacions de crisi de subsistències (com la que generà els cèlebres rebomboris del pà de 1789) i dues guerres, la Guerra Gran del Rosselló i la Guerra de la Independència. En aquesta darrera, l'Hospitalet, situat entre el focus guerriller del Congost del Llobregat i la plaça ocupada de Barcelona és sovint escenari d'enfrontaments bèlics. El despoblament serà espectacular. Pierre Vilar assenyala com "els prefectes napoleònics constataran, en relació amb la població de 1787, unes caigudes demogràfiques sensibles, a vegades brutals. La terrible guerra, les emigracions, la lleva, les dissimulacions voluntàries, donen sens dubte a aquesta constatació una explicació plausible". A l'hora de fer el balanç de l'estudi del moviment de població de 45 parròquies catalanes entre 1787 i 1815 Jordi Nadal resumeix el quinquenni 1808-1812 amb aquestes paraules: "cinco años de catástrofe demográfica, de una dimensión sin precedentes desde la hecatombe de los años 1647 a 1654". La taxa mitjana de creixement vegetatiu d'aquestes 45 parròquies l'any 1809, on a una de les campanyes més dures de la guerra s'afegeix un extraordinari encariment de les subsistències, és esborronadora: el -53,9 ‰ .

La població de l'Hospitalet l'any 1818, segons documents que hem consultat personalment en l'arxiu del Museu d'Història, es redueix a 867 ànimes. Gairebé la meitat de la població resultant del Cens de Floridablanca.

Hem de suposar, a més, que la llarga durada de la guerra degué comportar la inevitable seqüela de destruccions de cases i collites. Si més no tenim constància que, com a represàlia, els francesos n'enderricaren dues, una de les quals era l'hostal del Comú. Però la recuperació no es farà esperar gaire. Tanmateix això ja és matèria que tractarem en el capítol que segueix.

L'Hospitalet a finals del segle XVIII

Sobre un plànol actual, els límits extrems del nucli en aquesta època formen una espècie de trapezoide que té per costats la riera de l'Escorxador, el carrer Major, la riera de la Creu i el carrer de Sant Joan. Són les fronteres històriques del casc antic.

Segons Felip Norta ("regidor y labrador", com declara al costat de la seva signatura), l'informador hospitalenc que respon al qüestionari de Francisco de Zamora, l'any 1789 el poble està compost de 200 cases "poco más o menos". Si recordem les xifres de població del cens de Floridablanca hem de pensar que aquest nombre de cases fa referència exclusivament a les del poble i que caldria afegir-hi el poblament dispers de les masies. Remarquem que l'informador afegeix que les cases són "la mayor parte de ellas construidas de tapias"; la tàpia és el material dèltic per excel·lència, el més a l'abast i el més barat. La tipologia més freqüent dels habitatges ha de ser doncs el que encara podem veure en el carrer de Sant Joan o el carrer de Santa Bàrbara. Casetes entre parets mitgeres, de planta i pis, amb la finestra a sobre de la porta i un hortet al davant, a l'altra banda del carrer. És la mateixa tipologia de les cases que es demoliren l'any 1982 al carrer Joan Pallarès, o la de les "deu cases noves, totes iguales" (el subratllat és nostre), que criden l'atenció del baró de Maldà en el carrer Major i que reporta en el seu "Calaix de sastre" (són les cases que ocuparen, fins 1936, l'espai de l'actual Plaça de l'Ajuntament).

Tots els exemples que hem posat corresponen a construccions de la segona meitat del segle XVIII. El primitiu nucli medieval, que es devia limitar pràcticament al carrer del Xipre-



ret i al carrer Major, entre l'església i la placeta, ha quedat
amplament ultrapassat. L'espectacular creixement demogràfic ha
comportat aquesta construcció seriada d'habitatges, fets amb
materials econòmics, que ara són els que predominen a la pobla-
ció. El baró de Maldà, a més de la seva pròpia (Can Xerricó,
avui desapareguda), només pot esmentar cinc o sis "cases bones"
més, les altres cases "són de pagesos que la passen medianament
o comparets; de treballadors i de pobra gent". Com sempre,
l'estructura del poblament és un reflex fidel de l'estructura
de la societat.



C A P Í T O L S E G O N

SEGONA ÈPOCA: EL SEGLE XIX



El segle XIX, des de la perspectiva de la evolució urbanística de l'Hospitalet, està caracteritzat pel desenvolupament dels termes d'una contradicció. Per una banda es progressa cap a la utilització òptima dels recursos primaris del terme (el regatge, el desenvolupament dels conreus hortícoles) i, paral·lelament, es desenvolupa el casc antic amb una política d'eixamples planificada. Per l'altra, el creixement en taca d'oli de la conurbació barcelonina ultrapassa els límits del terme i l'Hospitalet comença a viure una situació urbanísticament escindida. És la contradicció entre el creixement autònom i la incorporació a l'aglomeració de Barcelona, una contradicció que farà crisi en els darrers anys del primer quart del segle XX. A partir de llavors la història urbanística de l'Hospitalet és ja metropolitana.

De fet els termes de l'esmentada contradicció no són nous, i mal podrien ser-ho en una població situada tan a prop de Barcelona i sobre l'eix d'un camí. És evident que la proximitat de Barcelona és el factor condicionant més important de tota la història de l'Hospitalet. Tanmateix al llarg del segle XVIII hem vist com apareixien uns elements nous; les dades ens parlen d'una acció, una influència més moderna de

la proximitat de la capital. Pierre Vilar diu, fent referència al creixement demogràfic de les poblacions de la rodalia de Barcelona en el període 1718-1787, que "un altre dels signes menys equívocs de l'amplitud del fenòmen barceloní és que manifesta també una potència expansiva; és que crea, força lluny de les seves velles muralles, la solidaritat moderna de les aglomeracions."

"... en l'espai comprès entre els dos rius, Besòs i Llobregat, d'una banda, i de l'altra entre el mar i les muntanyes costaneres(...) la densitat de població creix, doncs, fins i tot més ràpidament que a la ciutat. Salvades totes les proporcions, aquest creixement recorda el que serà, als mateixos indrets, el desenvolupament del segle XX. Si hom ha conegut, entre 1900 i 1930, ciutats satèl·lit com l'Hospitalet, que han sextuplicat llur població, hom troba, al segle XVIII, uns creixements anàlegs, si no per la massa almenys pel ritme".

En aquest capítol analitzarem i posarem en ordre les dades que ens són conegudes del segle XIX (evidentment molt insuficients i necessitades d'una recerca més aprofundida). Estudiarem successivament l'evolució de la població, els canvis econòmics, les noves infraestructures que el procés fa aparèixer i que condicionen l'evolució posterior i, finalment, constatarem el reflex de tot plegat en l'evolució del poblament i l'aparició de noves tipologies i trames. En un balanç final mirarem de fer la síntesi del període i acabarem de raonar el perquè l'hem acotat d'aquesta manera.

El segle XIX: el nombre dels homes.-

En la taula que segueix resumim el conjunt de dades que hem pogut aplegar sobre l'evolució de la població de l'Hospitalet durant el segle passat:

| DATA | HABITANTS | HOMES | DONES | VEINS | CASES | FONT O REFERÈNCIA |
|------|-----------|-------|-------|-------|-------|--|
| 1787 | 1.633 | | | | | Cens de Floridablanca segons Jaume Codina. |
| 1818 | 867 | 358 | 509 | 219 | 219 | AMHH "Correspondència 1819" |
| 1820 | 892 | | | | | id. id. |
| 1821 | 918 | | | 221 | | id. id. |
| 1828 | 2.242 | 1.115 | 1.127 | 495 | | AMHH Lligall "Estadística 1828-1910" |
| 1829 | 2.341 | 1.143 | 1.198 | 525 | | id. id. |
| 1830 | 2.478 | 1.214 | 1.264 | 539 | | id. id. |
| 1831 | 2.503 | 1.226 | 1.277 | 544 | | id. id. |
| 1832 | 2.504 | 1.223 | 1.281 | 547 | | id. id. |
| 1833 | 2.508 | 1.220 | 1.288 | 549 | | id. id. |
| 1834 | 2.526 | 1.219 | 1.307 | 551 | | id. id. |
| 1842 | 2.561 | 1.267 | 1.294 | | | id. id. |
| 1843 | 2.553 | 1.268 | 1.285 | | | id. id. |
| 1857 | 3.072 | 1.612 | 1.460 | | | Cens Nacional |
| 1858 | 3.078 | | | | | A. de Falces, citat per Pere VOLTES BOU |
| 1859 | | | | | 498 | AMHH "Esborrany de nomenclàtor" |
| 1860 | 3.311 | | | 680 | 741 | Cens Nacional i J.Fiter |
| 1875 | 3.503 | 1.825 | 1.678 | | | Padró Municipal |
| 1877 | 3.642 | 1.912 | 1.730 | 880 | 732 | Cens Nacional |
| 1887 | 4.295 | 2.237 | 2.058 | | 858 | Cens Nacional |
| 1890 | 4.371 | 2.254 | 2.117 | | | Padró Municipal |
| 1891 | 4.413 | 2.279 | 2.134 | 962 | | Actualització Padró |
| 1897 | 4.971 | 2.551 | 2.420 | | | Cens Nacional |
| 1900 | 5.095 | 2.592 | 2.503 | | | id. id. |
| 1910 | 6.905 | 3.482 | 3.423 | | | id. id. |

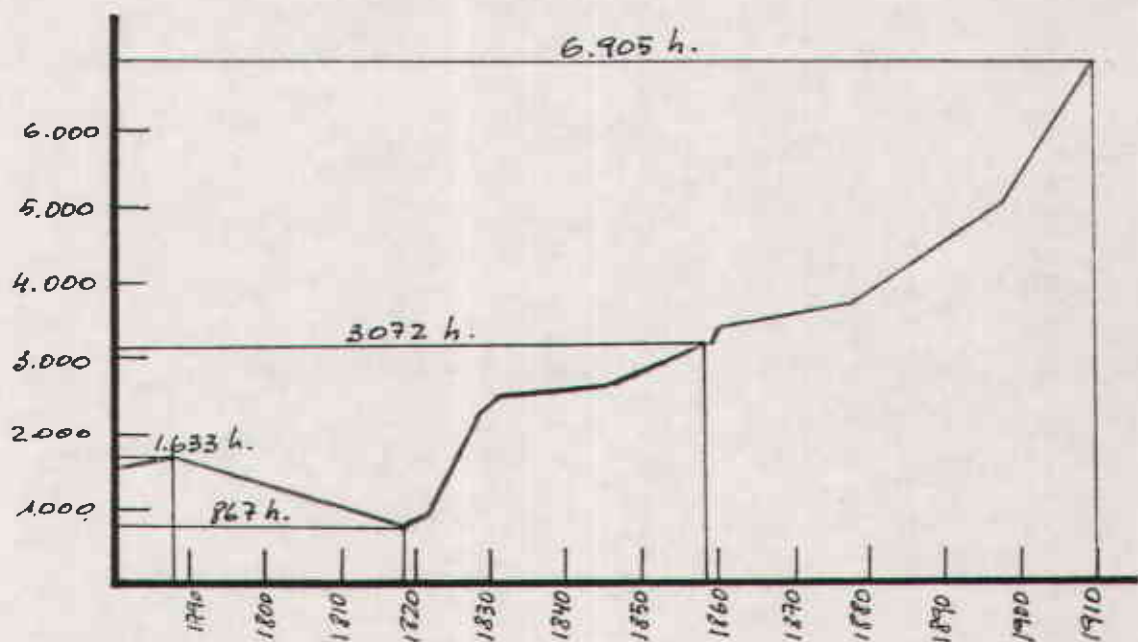
NOTA: La sigla AMHH vol dir "Arxiu del Museu d'Història de l'Hospitalet" i la designació entre cometes que l'acompanya és la referència al document o conjunt de document d'on hem extret la dada.

Les xifres corresponents als anys 1818, 1820 i 1821 — en les quals basem els comentaris que feiem més amunt sobre la crisi demogràfica en el tombant dels dos segles— provenen d'un únic document inclòs en l'arxiu del Museu d'Història de l'Hospitalet entre la correspondència del mes de setembre de 1819. No les hem pogudes contrastar amb cap altra informació de font diversa i això relativitza la seva fiabilitat. Que el daltabaix demogràfic fou un fet ho han demostrat a bastament els estudis de Jordi Nadal, ara bé, no podem estar segurs de fins a quin punt les nostres xifres en mesuren l'abast a l'Hospitalet. (Tanmateix més endavant trobarem altres indicis que tendeixen a abonar-les).

La resta de dades precensals provenen dels successius resums municipals d'empadronaments. A partir de 1857 —data del primer Cens Nacional— podem intercalar les xifres censals amb algunes altres provinents de padrons municipals i de la seva periòdica actualització.

Si deixem de banda el salt entre les xifres de 1821 i 1828 observarem com a partir d'aquesta darrera data el ritme de creixement és força regular fins a l'època censal. En l'interval de vint anys entre el cens de 1857 i el de 1877 la població creix en un 18,55%, ritme semblant al de les darreres dècades del període precensal. A partir d'aquí, tanmateix, el creixement s'accelera. Entre 1877 i 1897 representa, proporcionalment, el doble del període anterior (un 36,49%) i l'acceleració continua, puix que entre 1897 i 1910, en un interval de només 13 anys, l'increment de població és del 38,90 %.

Aquestes dues empentes, que queden perfectament reflectides en la gràfica que acompanyem, corresponen, en l'anàlisi urbanística, a dos moment molt concrets: La primera a l'eixample del Centre (l'eixampla del mercat); la segona a l'eixampla de la Rambla i a la urbanització de la Torrassa. Més endavant tornarem sobre aquests fets.



Gràfica: Evolució de la població de l'Hospitalet durant el s. XIX

Una vegada més ens cal recórrer, per explicar-nos aquests ritmes de creixement, a la immigració. ¿Pot explicar també la immigració -una immigració atreta per les obres de regatge del Canal de la Infanta- l'espectacular recuperació de la dècada de 1820? Hem pogut consultar, cèdula per cèdula,



l'empadronament municipal de 1833 i hem trobat que, dels 2.508 habitants empadronats en aquesta data, 812 (és a dir, més del 32%) eren nascuts fora de l'Hospitalet. ¿D'on provenien? Pràcticament tots de la resta de Catalunya. Com que en els fulls de l'empadronament s'indicaven les seves poblacions d'origen hem pogut establir, sobre la divisió comarcal de 1932, la taula que segueix:

Taula: Classificació d'immigrants per procedències, 1833

| | |
|------------------------|-----|
| Barcelonès | 359 |
| Baix Llobregat | 211 |
| Anoia | 25 |
| Tarragonès | 25 |
| Urgell | 21 |
| Bages | 16 |
| Garraf | 16 |
| Alt Penedès | 13 |
| Segarra | 13 |
| Noguera | 11 |
| Baix Camp | 9 |
| Segrià | 9 |
| Vallès Occidental | 9 |
| Gironès | 6 |
| Osona | 6 |
| Vallès Oriental | 6 |
| Alt Urgell | 5 |
| Maresme | 5 |
| Alt Camp | 4 |
| Alt Empordà | 4 |
| Garrotxa | 4 |



./.

| | |
|------------------------|---|
| Baix Ebre | 3 |
| Berguedà | 3 |
| Les Garrigues | 3 |
| Baix Empordà | 2 |
| Cerdanya | 2 |
| Conca de Barberà | 2 |
| Montsià | 2 |
| Ripollès | 1 |
| La Selva | 1 |
| Solsonès | 1 |

| | |
|-----------------------|----|
| Resta d'Espanya | 12 |
| Estranger | 3 |

| | |
|-------------|-----|
| TOTAL ===== | 812 |
|-------------|-----|

Si aquesta xifra fos fiable gairebé bastaria per explicar, afegida al creixement vegetatiu, l'espectacularitat de la recuperació. Dissortadament l'hem de posar entre parèntesi perquè els mateixos fulls del padró de 1833 foren usats per a posteriors rectificacions -no sempre datades- d'altres i baixes. Sense altres confrontacions, per tant, no ens permeten treure conclusions quantitatives. El que sí que permeten és fer-nos una imatge qualitativa de la dispersió geogràfica d'aquesta immigració. És la que veiem en el cartograma que segueix on cada punt representa un habitant:



Cartograma de les persones nascudes fora de l'Hospitalet que figuren en el padró de 1833 i correccions successives.

Hem remarcat les comarques que envien més de deu emigrants a l'Hospitalet. S'observa clarament una franja deprimida que compren les comarques de la Noguera, l'Urgell, la Segarra, l'Anoia, l'Alt Penedès, el pla de Bages i el Garraf.

Caldria que afegissim una altra observació al comentari que acompanya el gravat de la pàgina anterior. És fàcil observar que el conjunt de les comarques que envien més immigració a l'Hospitalet dibuixa un arc travessat per la carretera d'Aragó i Madrid. Les rutes són un factor determinant en la polarització immigratòria. El ferrocarril encara no existeix.

De moment no hem trobat dades que ens permetin una anàlisi similar per a dates posteriors. Dels anys compresos entre 1877 i 1880 hem pogut usar resums -no sempre complets- d'altres i baixes en l'empadronament municipal. Tanmateix en aquests documents només s'indica la població de procedència (entenem que això vol dir darrera residència) i no la d'origen (és a dir la de naixença). Sobta la gran mobilitat que palesen aquestes dades entre els municipis veïns. Entre 1877 i 1880, per exemple, s'instal·len a l'Hospitalet 167 persones provinents de Sants, sobre un total de 497 altres. I si sumem les altres provinents dels quatre municipis fronterers que resten obtindrem aquest resultat:

Taula: mobilitat entre municipis fronterers 1877-1880

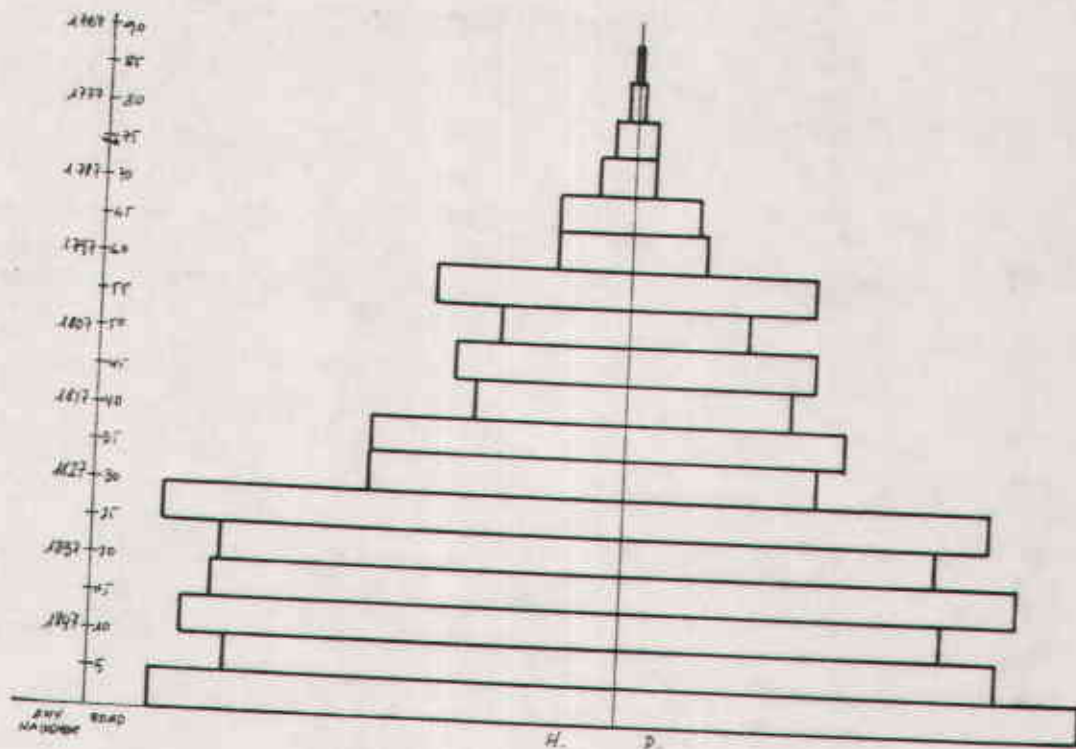
| | |
|---------------------------|-----|
| Sants | 167 |
| Les Corts de Sarrià | 19 |
| Esplugues | 4 |
| Cornellà | 28 |
| El Prat | 6 |
| <hr/> | |
| T O T A L | 224 |

Si afegim a aquesta xifra els 105 empadronats de nou provinents de Barcelona capital obtindrem que 329 altres (el 62%

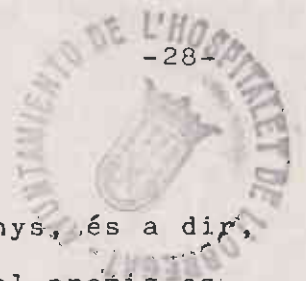
del total) corresponen a mobilitat entre municipis pròxims. És permès pensar que moltes d'aquestes persones venien de comarques més allunyades i que van haver de canviar de municipi per raons matrimonials, de treball, etc.

Hem pogut consultar els fulls d'empadronament corresponents al primer Cens Nacional (1857) i reconstruir així una piràmide de població.

Estructura de la població per edats: 1857



Ens trobem davant d'una estructura d'antic règim demogràfic, modificada substancialment per les aportacions immigratòries. Comparant-la amb la general de l'Estat espanyol corresponent al mateix any (segons Jordi Nadal) trobarem algunes divergències notables que ens poden permetre aventurar conclusions.



El grup comprès entre el 16 i els 60 anys, és a dir, la població potencialment activa representa, en el promig espanyol un 588 %, mentre que en el cas de l'Hospitalet és un 615,7 %. Aquesta diferència favorable cal explicar-la per la forta immigració. Observem a més que la piràmide reflecteix un anòmal i important excés de persones nascudes entre 1797 i 1802 que interpretem com el resultat d'una primera allau immigratòria atreta pels inicis dels regatges derivats del Canal de la Infanta. També és perceptible l'excés de persones que en el moment censal tenen de 25 a 30 anys, fenòmen que correspondria a una segona allau de data molt més recent. Abona aquesta interpretació el desequilibri de la franja d'habitants de 25 a 30 anys cap al cantó dels homes, que representen un 61 % contra un 49,3 % les dones.

El grup d'habitants de més de 61 anys és també superior a la mitjana espanyola (un 55,4 % contra un 54 %). Aquesta petita diferència és atribuïble a un nivell econòmic (i per tant alimentari i sanitari) que a tot Catalunya és ja superior a la mitjana espanyola. Aquests excessos de població en els nivells superiors tenen com a lògica conseqüència que el grup de població de 0 a 15 anys sigui inferior a la mitjana de l'Estat (un 328,9 % contra un 359 %), malgrat que la natalitat sigui encara elevada a l'Hospitalet (una taxa del 34,5 % l'any 1857) i que no mostri una tendència immediata a minvar, sino, contràriament, a créixer a conseqüència de l'augment del nombre de parelles en edat de procrear, fruit de la immigració (la taxa de natalitat serà del 40,4 % l'any 1860, molt superior a la mitjana de l'Estat que, en aquesta data, és només del 36,5 %).



Es més difícil, amb les fonts que tenim, fer-nos una idea de l'estructura ocupacional d'aquesta població, ja que els epígrafs de les cèdules del cens són ben ambigus. Segons aquesta font, els caps de família hospitalencs de 1857 es distribuïrien així:

Taula: ocupacions laborals segons el cens de 1857

| | |
|-------------------------------|-----|
| Eclesiàstics de totes classes | 3 |
| Militars retirats | 1 |
| Propietaris | 103 |
| Llauradors | 129 |
| Comerciants | 4 |
| Fabricants | 1 |
| Industrials | 59 |
| Professors de totes classes | 3 |
| Jornalers | 486 |
| Pobres de solemnitat | 40 |
| No contribuents | 136 |

¿Què són aquests "no contribuents", que formen un grup tan important? ¿Per on passa, exactament, la frontera entre "propietaris" i "llauradors"? Pagesos que ocupen càrrecs municipals i que, de tota evidència, posseeixen terres, es declaren "llauradors" i, per altra banda, no gosariem pas assegurar que aquests 103 propietaris es limitin a menar terres pròpies. ¿Qui és aquest únic "fabricant" que marca tan clarament les diferències amb els 59 "industrials"? Molts d'aquests darrers, ¿no haurien hagut d'incrementar el migrat epígraf dels "comerciants", que només són 4?

Potser la llista dels establiments que paguen la con-

tribució industrial aquest any de 1857 ens ajudi a entendre millor aquest capítol. Són els que segueixen:

Taula: establiments que paguen contribució industrial (1857)

| | |
|------------------|---|
| Bacallaneries | 3 |
| Vidriers | 2 |
| Betes i fils | 2 |
| Forns de pa | 3 |
| Forns d'obra | 1 |
| Hostalers | 1 |
| Tavernes | 1 |
| Boters | 2 |
| Cafès | 2 |
| Xocolaters | 1 |
| Metges | 2 |
| Espardenyers | 2 |
| Fusters | 4 |
| Manyans | 1 |
| Sastres a mida | 4 |
| Sabaters | 3 |
| Mestres de cases | 3 |
| Basters | 1 |
| Cadirers | 1 |

Només un d'aquests establiments -el forn d'obra- seria anomenat "indústria" des d'una perspectiva actual. Però encara no hem exhaurit les preguntes que suscitava la taula d'ocupacions.

L'abundós cens de jornalers ha de fer referència,

forçosament encara, a un proletariat rural. Tanmateix, per aquests anys ja s'havien instal·lat algunes indústries en el terme ¿quanta gent hi treballava?. Potser més endavant, quan fem la síntesi d'allò que sabem de les transformacions econòmiques en el transcurs del segle, estarem en condicions d'afinar una mica més aquest perfil de l'estructura laboral de la població.

Les transformacions econòmiques durant el segle XIX.-

En aquest aspecte, potser més feixugament que en cap altre, és sensible la limitació de les dades de les quals disposem. Gairebé totes les que donem a conèixer aquí -moltes absolutament inèdites- són el resultat de la recerca que esmentarem en el pròleg sobre els materials de la Correspondència Municipal conservats en l'Arxiu del Museu d'Història de l'Hospitalet. La mateixa característica de les fonts en limita la qualitat, atès el caire heteròclit i generalment no seriabile d'aquesta mena de documentació. A aquesta limitació derivada del tipus de documents cal afegir-ne una altra, i és que la recollida de dades realitzada fins ara no recobreix encara la totalitat del període sinó, aproximadament, la meitat. N'hi haurà prou amb el que sabem per delinear els grans trets dels processos més importants que tenen lloc, però caldrà esperar futurs treballs per aclarir molts fets, mesurar l'abast i les implicacions d'altres i fer apareixer noves dades encara desconegudes.



a) L'agricultura.-

Una anàlisi sectorial de les transformacions econòmiques ha de començar forçosament per l'agricultura. I allò que transforma radicalment l'agricultura de l'Hospitalet durant el segle XIX és el regatge massiu de les terres de la Marina mitjançant l'aigua del Canal de la Infanta.

El Canal s'inaugura el 1819 i en la dècada de 1820 comença a entrar en servei. Els canvis aviat són perceptibles. Si bé encara no es generalitzen els conreus d'horta -que a mitjan segle no ocupen més enllà de 60 mujades- es milloren els rendiments dels cereals, s'amplien les terres dedicades al blat de moro (744 mujades l'any 1857, segons dades del Cens, gairebé el 19 % del total de la superfície conreable) i s'introdueix tímidament el conreu de la patata. L'any 1857, de les 3966 mujades conreables del terme, 2774 corresponien al regadiu (és a dir, 1359,3 Ha) i 1192 (584,1 Ha) al secà. Per dir-ho breument: el canal divideix el terme en dues parts agrícolament diferenciades. Al Samuntà el secà, part damunt del canal; el regatge a tota la Marina, des del Canal fins al mar.

De les collites només en tenim dades incompletes i molt mal repartides en el temps, de tal manera que no permeten comparacions profitoses. Hem de recórrer a altres dades que, indirectament, ens donin una certa mesura de l'abast dels canvis. Per exemple el nombre i les característiques de les bèsties que es dediquen als treballs agrícoles. El 1789, segons la resposta al qüestionari de Zamora, hi havia a l'Hospitalet en xifres arrodonides 50 parelles de bous i 20 de mules per a les feines del camp. Aquesta xifra s'havia reduït globalment

després del daltabaix de la primera dècada del segle, de manera que l'any 1818 només es recomptaven 34 parells de mules mentre que els bous havien desaparegut totalment. Al cap de quaranta anys -emprem una vegada més dades del Cens de 1857- hi havia a l'Hospitalet 211 mules, 93 cavalls i 3 ases. Això vol dir que sense haver-se incrementat la superfície conreada havia augmentat substancialment la quantitat de treball necessària. Aquesta és, d'alguna manera, una mesura de l'increment de rendiments a conseqüència del regatge.

Perduren els conreus tradicionals com el cànem, però bé que en la segona meitat del segle, a ròssec dels canvis que es produeixen en la marina a partir de la introducció del vapor, aquest conreu anirà perdent importància fins a desaparèixer. Tanmateix el 1857 la collita és encara de 1040 quintars (més de 43 tones). Però aquesta darrera etapa del conreu del cànem en el nostre terme és potser la més atzarosa i aventurada, puix que l'increment de població i les incidències epidèmiques (des de la febre groga de 1821 fins a les freqüents i desastroses visites del còlera) posen a flor de pell la sensibilitat sanitària i higiènica i contraposen els interessos dels responsables de la salut de l'aglomeració barcelonina amb els interessos dels pagesos de l'Hospitalet que planten cànem. En efecte, les autoritats sanitàries culpabilitzen els enriaments de cànem en aigües estancades de la insalubritat de la zona. Sovintejen llavors les queixes, primer, i les prohibicions després. A tall d'exemple reportarem alguna de les batalles d'aquesta "guerra del cànem" entre 1820 i 1824 (recordem que l'epidèmia de febre groga que causà més de 8000 morts a Barcelona es declarà a la tardor de l'any 1821). El 10 de juny de 1820, la Junta Superior de Sanitat prohibeix el conreu del cànem. El 5 de se-

tembre del mateix any la prohibició és revocada, amb la condició d'enriuar en aigües corrents i allunyades de poblats. El 15 de juny de 1822 hi ha una nova prohibició, més concreta aquesta vegada; es prohibeix enriuar en basses situades a menys de 3/4 d'hora de Barcelona. El 29 de setembre del mateix any s'autoritza enriuar cànem a la bassa de la Torre del Cap del Riu amb la condició de renovar l'aigua cada 8 dies. El 8 d'agost de 1824 la prohibició és encara més concreta i abasta la totalitat dels termes del Prat, l'Hospitalet i Cornellà. El 21 d'agost els regidors de l'Ajuntament i altres pagesos de l'Hospitalet signen una instància per poder continuar enriuant a la Torre com tenen per costum. La resposta arriba aviat i de forma contundent, el Govern Militar ordena el 2 de setembre que totes les basses siguin terraplenades per evitar enriuaments clandestins i regula dràsticament les tasques d'enriuament a l'única que, segons ells, oferia certes garanties sanitàries.

Aquest estira i arronsa de prohibicions, queixes i autoritzacions es torna a reproduir, per exemple, l'any 1834 arran de l'epidèmia de còlera que causa 3344 morts només a Barcelona. Però aviat la lletania del cànem és substituïda per una altra que ens permet delimitar, a més, un episodi agrari important: les plantacions d'arròs.

Sobre el tema de l'arròs és ben clara la resposta del corregiment de Barcelona al qüestionari de Zamora quan diu que, en tot el Corregiment, no se'n cull ni se n'ha collit mai. És doncs un intent innovador del segle XIX avortat aviat per la polèmica sanitària. Per les notícies que tenim, les primeres plantacions d'arròs en el terme de l'Hospitalet es van fer l'any 1852, l'any següent començaven les queixes i el 1855 arribava la primera prohibició governativa. Els pagesos

no devien fer gaire cas de la prohibició, però, perquè el juny del 1856 una circular fa memòria a 10 d'entre ells perquè deixin de conrear-ne. El fet que en l'arxiu s'ha conservat la llista de les persones a les que calia fer arribar aquest recordatori ens permet saber qui eren els agosarats arrossaires, són els següents: Mateu Vallès, Gabriel Campreciós, Josep Vallhonrat, Pau Tubau, Josep Comas, Josep Martí i Comas, Ramón Bertrà, Francesc Panyella, Narcís Bacas i Antoni Bacas i Pelegrí. El tema de l'arròs passarà també per diverses vicissituds i no sembla que el seu conreu s'hagi extingit almenys fins als rigurosos bans de 1871 que amenacen els infractors amb greus càrrecs.

És indubtable que la persistència d'aigües mortes en el terme i les seves immediacions tingué una desastrosa incidència sanitària i que fou responsable de la persistència de l'endèmia de pal.ludisme. Però des del punt de vista higiènic diríem que era encara més pernicios l'ús per al consum humà d'aigües procedents de pous superficials o del mateix Canal de la Infanta (en més d'una ocasió cal prendre mesures per impedir que la gent llençís als recs els animals morts, en consideració dels pagesos de Marina que bevien aquella aigua) El què sorprèn és que no hi hagués més tifus. De fet les condicions sanitàries de la Marina no milloraran substancialment fins al darrer quart del segle, arran de l'assecament de l'estany de Port (1882) i de l'excavació de pous artesianos profunds que donaran als pagesos aigües sanitoses per al seu consum.



b) La indústria.-

El 9 de desembre de 1828, amb l'acurada cal·ligrafia dels documents de compromís, el secretari municipal redactava la resposta a una requesta provinent de Barcelona. El secretari escrivia això:

"Esta villa desde tiempo inmemorial se llama Hospitalet.

El número de sus vecinos asciende en el día a 243 de ellos.

Su cosecha consiste en trigo, legumbres y vino, que se coge con regular abundancia mediante el cuidadoso cultivo de sus habitantes.

En esta villa y su término no hay fábrica alguna de ninguna clase, pero hay un molino propio del Real Patrimonio de S. M. que, al cargo de arrendatario, muele diariamente cuantiosas cuarteras de grano para el abasto de esta comarca y fuera de ella" (el subratllat és nostre).

Tanmateix, quaranta anys abans, aquell Felip Norta, "labrador y regidor", que responia al qüestionari de Don Francisco de Zamora s'expressava així: "hay algunas fábricas dentro del término pero estas son de Barcelona". En què quedem? Hi havia fàbriques o no n'hi havia? ¿O potser n'hi havia hagut i havien desaparegut? Però, ¿de quina mena de fàbriques parlem? ¿Per què es fa servir el terme "fàbrica" abans de la Revolució Industrial?

Sabem que la denominació "fàbrica", a partir de la segona meitat del segle XVIII i per aquests topants, s'aplica

67

191

especialment a les manufactures d'indianes que proliferen dins el recinte emmurallat de Barcelona i que comencen a escampar pels pobles de la rodalia els seus "prats". Els prats d'indianes o prats de blanqueig estaven formats per la "fàbrica" (on es blanquejaven les peces de cotó) i el prat pròpiament dit, és a dir, una extensió de terra plana on s'estenien les peces perquè la llum solar acabés de completar la seva decoloració prèvia a l'estampat. Que de prats d'aquesta mena n'hi havia a Sant Martí de Provençals o a Sants és cosa sabuda. Però el que diu l'informador hospitalenc de Zamora és que també n'hi havia a l'Hospitalet. La pervivència de denominacions com Prat del Formentí, Prat de la Manta o Prat dels Maons ho corrobora. Els dos primers noms els trobem en una relació del poblament dispers del terme de l'any 1863 (i el segon encara és viu avui, convertit en el nom d'un carrer del barri de Santa Eulàlia). El tercer nom el trobarem en l'origen d'una de les primeres indústries hospitalenques dignes d'aquest nom: "La Aprestadora Española S.A.". Aquestes havien de ser, per tant, les "fàbriques" que citava l'informador de Zamora i era lògic que afegís la cautela "però són de Barcelona", ja que es tractava només de dependències d'una indústria la part més important de la qual (els telers i la estampació) es trobava dintre muralla. Ve't aquí com si diguessim la prehistòria industrial de l'Hospitalet.

Però, ¿veritablement podem parlar d'industrialització durant el segle XIX? No, o almenys no en la mesura que és lícit parlar de la industrialització de Sants, posem per cas. Tanmateix alguna cosa comença a passar. Farem una ràpida repassada a quatre aspectes:

* La transformació de l'artesanía tradicional i el treball a mans.

** L'aprofitament del canal com a font energètica.



- *** La influència de la industrialització del Pla de Barcelona,
- i **** La influència de l'expansió barcelonina pel Pla.

* La transformació dels oficis tradicionals i el treball a mans.-

Com a resultat del creixement de la població i de la circulació econòmica es produeix al llarg del segle una gran diversificació de la "gent d'oficis mecànics" -fent servir el terme que usava el baró de Maldà. Sense sortir del camp dels oficis tradicionals, la varietat d'artesans que viuen de la seva feina és cada vegada més gran: espadenyers, soguers, esparters, manyans, manescals, fusters, vidriers, paletes, sastres, sabaters, cadiraires, constructors de carros, boters, basters, etc. També tendeixen a especialitzar-se i a diversificar-se les botigues i, a més dels flequers i carnisers, apareixen betes i fils, semolers, bacallaners, carboners, botiguers d'oli, vinagre i sabó, etc.

Seguint aquest mateix procés apareixeran petits tallers familiars que s'arriscaran a provar sort en àmbits menys tradicionals: fassines (no tenim notícia que es fabriqués aiguardent abans, atès que la producció local de vi pràcticament no generava excedents), fàbriques d'oli de vitriol, de botons, de llumins, de sabó, de midó, d'adobar pells, etc.

Un fenomen destacable en aquest ordre de coses és l'aparició, en el transcurs del segle, d'un nombre important de teixidors manuals que tenen el teler a casa i treballen a mans, així com de propietaris de telers que ignorem si els tenien aplegats en un mateix local o distribuïts per les cases dels teixidors. Segons dades que dóna Miquel Izard en el seu

treball Revolución industrial en España, expansión de la industria
algodonera catalana: 1832-1861 (Mérida, 1969); a l'Hospitalet hi hauria cinc empreses amb un total de 82 telers manuals l'any 1850. Per la seva banda Josep Termes afirma que l'any 1882 es crea a l'Hospitalet una secció de teixidors a mà afiliada a la Federació Regional de l'A.I.T.

Ignorem les fonts de Miquel Izard, però en les fonts locals que a nosaltres ens ha estat possible consultar -bàsicament els llibres de Matrícules Industrials- no ens ha estat possible confirmar la dada que ell dóna, si bé hem pogut constatar que sí, que de teixidors n'hi havia.

Des de l'any 1828 trobem referències a 6 oficials "fabricantes de lienzo", però les notícies més concretes les tenim per al període 1846-1861, per al qual hem pogut recórrer a les Matrícules Industrials.

Taula: telers manuals segons el llibre de matrícules industrials (1846-1861)

| Any | Telers | Propietaris |
|------|--------|--|
| 1846 | 33 | Pere Nolasc Pujals (8), Bartomeu Samada (25) |
| 1847 | 25 | Bartomeu Samada. |
| 1849 | 35 | Domènec Lantina. |
| 1850 | id. | id. |
| 1851 | 20 | Joan Toronell. |
| 1852 | id. | id. |
| 1853 | 28 | Gerard Samada (12), Moreu (3), Margarit (2 "jacquard") i onze teixidors més amb un teler cada un. |
| 1855 | 17 | J. Torres (12), Moreu (3) i Margarit (2 "jacquard"). |
| 1856 | 15 | J. Torres (12), Margarit (2 "jacquard") i J. Mitjans (1) |
| 1857 | 23 | J. Torres (20), Margarit (2 "jacquard") i J. Mitjans (1). |
| 1858 | 38 | J. Torres (28), J. Mateu (8) i Margarit (2 "jacquard"). |
| 1861 | 20 | J. Mateu (8), Antoni Bori (3) i nou teixidors més amb un teler cada un. |

En el document del qual hem extret la darrera d'aquestes informacions trobem també una explicació que reproduïm sencera perquè ens sembla difícil explicar de forma més concisa què és el treball a mans:

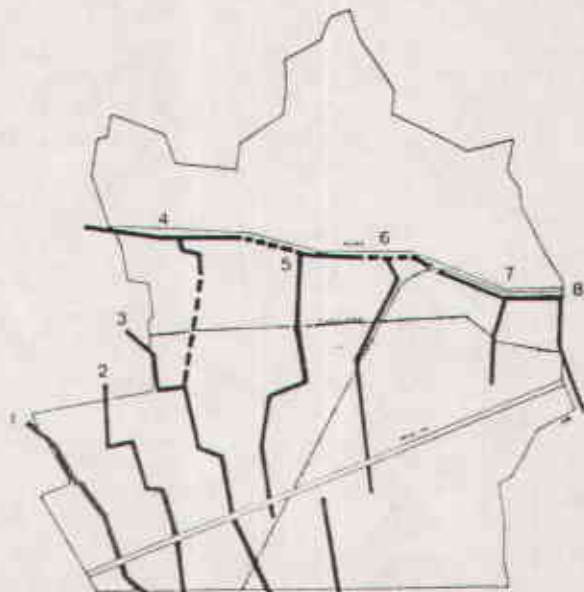
"Estos telares son movidos y manipulados individualmente, y sus productos pertenecen a diferentes fabricantes de la capital que proporcionan el trabajo, con más o menos constancia, a los dueños de aquellos; es decir, trabajan a un tanto por vara".

Volem cridar l'atenció sobre els noms de Bartomeu i Gerard Samada que han aparegut en la llista de propietaris de telers. "Cases d'en Samada" fou la primera denominació que tingué l'arregllement d'habitatges que posteriorment es diria carrer del Parral. El topònim es conserva fins a finals de segle, per designar la petita barriada que componen els carrers del Parral, del Canal i del Carril. ¿Són els mateixos Samada? Val a dir que el cognom no és gens freqüent. El nom suggereix que un Samada va fer construir i arrendà aquells modestos habitatges. ¿Seria aquesta una activitat separada i sense cap relació amb la seva condició de propietari de telers? Si observem la tipologia de les cases més antigues que encara es conserven al carrer del Parral veurem que la seva estructura ens suggereix l'existència d'una entrada gran, que es pot fer servir com a petita botiga, taller... o per instal·lar un teler manual. ¿No es podria tractar d'una operació deliberada? Llogar les cases amb el teler instal·lat i guanyar així, a més de l'arrendament, la plusvàlua del treball a mans. Amb les dades que tenim això no passa de ser una hipòtesi atractiva i arriscada.

** L'aprofitament del Canal de la Infanta com a font energètica.-

El Canal de la Infanta travessa el terme de l'Hospitalet a una alçada mitjana sobre el nivell del mar de 20 metres, enfilat al primer esglaó del Samuntà. Si considerem que la Marina no supera els 8 metres sobre el nivell del mar, resulta d'això un considerable desnivell que fa que l'aigua del canal sigui susceptible d'aprofitament energètic. Aquesta possibilitat fou explotada pràcticament des dels inicis del Canal, ja que l'any 1821 es començaven a construir els molins fariners que, segons el text que transcrivim al principi d'aquest apartat dedicat a la indústria, ja estaven en ple funcionament l'any 1824.

En el terme de l'Hospitalet hi havia quatre saltants d'aigua (cinc, si comptem el de la Riera Blanca), dels quals prenién derivació respectivament les sèquies de la Riera de la Creu, de la Fabregada, del Torrent Gornal i la ramificació que seguia la línia de l'actual Avinguda del Metro, a Santa Eulàlia. Aquestes sèquies, al seu torn, donaven origen a tot el tramat de filloles i regadores que regaven la Marina. En l'esquema que reproduim (tret del fulletó "Una mirada a la marina d'ahir", editat pel Museu d'Història de l'Hospitalet), aquests salts d'aigua corresponen als números 4, 5, 6 i 7.



Plànol esquemàtic de les sèquies de L'Hospitalet

Els desnivells útils d'aquests salts d'aigua eren importants: 12,089 metres en el de la Fabregada o 13,656 metres en el del Torrent Gornal, per exemple. L'aprofitament d'aquests recursos hidràulics, explotat de bell antuvi pel molí fariner que ja hem esmentat, és regulat per una Real Cèdula de 22 d'abril de 1825 en la qual es dóna autorització a la Junta del Canal, en qualsevol dels seus salts d'aigua, per "colocar y construir por sí y en beneficio de la empresa molinos y cualesquiera clase de ingenios; pero sin perjuicio del riego de las tierras y sin poder excluir al Real Patrimonio de que construya de su cuenta y para propiedad suya artefactos de igual clase en aquellos [saltos] no ocupados". En la mateixa Real Cèdula s'autoritza "a la Junta y común de regantes para que sin perjuicio del riego puedan conceder por precios convencionales licencia y facultad para que en los saltos vacantes por no haberlos ocupado el Real Patrimonio con artefactos de su cuenta y para sí, ó por no hallarse con fondos para construirlos la Junta ó común de regantes, los puedan construir otros".

Emparant-se en aquesta Cèdula aviat s'instal·len indústries que aprofiten els salts vacants. Així, el 1831, comença a treballar el molí fariner dels germans Lleonart, a Santa Eulàlia. El 1856 s'instal·la la fàbrica de paper d'Antoni Ferrer, en l'actual emplaçament de la filatura "Tecla Sala", en el Torrent Gornal (sóm de l'opinió que el bloc més antic del conjunt d'edificis que componen aquesta fàbrica correspon al que fou el molí de paper vuitcentista). A partir de 1863 trobem esment d'una serradora de marbre propietat de B. Perellada i l'any següent un molí d'escorces tintòries ("palo campeche"), ambdues indústries aprofitant el mateix salt del Torrent Gornal. El 1869 s'instal·la un nou molí d'escorça en el carrer del Centre (aprofitant el salt Baltà) i el 1873, en el mateix carrer, un petit taller de filatura (400 fusos) mogut per aigua. Posteriorment el salt de la



67

Fabregada s'aprofitarà també per a una serradora de marbre i un altre molí d'escorça (el que donà el nom popular de "Plaça del Molí" a l'actual plaça d'Anselm Clavé).

Entre aquest conjunt de petites indústries que aprofiten l'energia hidràulica del Canal destaca en tots els sentits el molí paperer del Torrent Gornal, fundat l'any 1856 per Antoni Ferrer i Sagristà. Recollint dades de diversos informes que parlen de les fàbriques instal·lades en el terme hem pogut arribar a concretar el que segueix: el molí paperer fou fundat amb un capital de 300.000 rals; emprava com a elements motrius 8 rodes d'eix vertical i una turbina, el què li proporcionava una potència que oscil·lava entre els 6 i els 12 cavalls de vapor. La fàbrica funcionava un promig de 260 dies l'any, amb jornades de 14 hores cada dia. Feia servir els draps com a matèria prima, tenia tres tines per fer la pasta i elaborava la varietat de paper anomenada "florete" a un ritme de 214 plecscada hora. L'edifici que ocupava tenia 3 plantes més el sotateulada de l'assegador (era l'únic edifici de més de tres pisos que hi havia en tot el terme) i tenia adossades cases per als treballadors.

Hem trobat diverses referències de la gent que hi treballava: 19 homes, 7 dones, 2 nens i 2 nenes l'any 1858, al cap de dos del seu establiment. El 1862 són 16 homes i 12 dones els que hi treballen i el 1868 20 homes i 20 dones, xifra que la converteix en la segona fàbrica del terme quant al volum de mà d'obra ocupada, després de "La Aprestadora Española S.A."

El molí de paper de l'Hospitalet representa l'intent d'un paperer de l'Anoia (creiem que Antoni Ferrer era de Capellades) d'aprofitar una font d'energia que li permetia apropar

63

198

MUNICIPIO DE L'HOSPITALET DEL PENEDRER

la indústria a Barcelona, és a dir al mercat i a la font de
materia primera, reduïnt així les despeses de transport. L'in-
tent no va tenir continuïtat. Veiem com el 1865 la fàbrica
deixa de treballar durant mig any i repren la seva activitat
amb un nou propietari: Antoni Romaní i Puigdengolas; torna
a canviar d'amo el 1872, quan passa a mans de Joan Poch. No
sabem en quin moment s'atura definitivament, pero fou entre
1879 -data del darrer document que coneixem provant que encara
treballa- i 1899, quan s'instal·la en el mateix indret la
indústria de filatura de cotó "Tecla Sala S.A."

Potser una de les raons d'aquest fracàs fou l'alt
nivell d'especialització dels treballadors i treballadores
que fabricaven el paper a mà, un nivell que només es trobava
en la comarca d'implantació tradicional d'aquesta mena de
manufactures, és a dir, a l'Anoia. Són treballadors de Carme
i de Capellades els qui engeguen el molí paperer de l'Hospi-
talet i, mentre la fàbrica existeix, hi ha un flux de persones
entre aquests dos punts, un flux del qual n'hem pogut trobar
un reflex en les esparses fulles d'altres i baixes d'empadro-
nament que es conserven en l'arxiu del Museu. Considerem que
són especialment significatives, i per això les reportem aquí,
les referències a famílies de paperers que es donen de baixa
en l'empadronament després de la crisi del molí l'any 1865:

Any 1866.- Es donen de baixa Josep Bigorra, paperer, de 46
anys, i la seva dona Maria Robert, de la mateixa
edat. Se'n van a viure a Sants.

Any 1867.- Es dona de baixa Ramon Bertran, de 45 anys, "fa-
bricant de paper" que vivia a la fàbrica del Torrent
Cornal, se'n torna a Capellades amb la seva dona,
Josefa Rovira, i els seus fills de 4 i 2 anys.



També es dóna de baixa Jaume Fontanelles, de 27 anys, que se'n torna a Capellades amb la seva dona, Carme Vidal, de 20 anys.

Igualment es donen de baixa Josep Farigola, de 50 anys i Josefa Muray, de 48, amb els fills de 17, 14, 11, 9 i 4 anys, que se'n tornen a Gelida, mentre el fill gran, Josep, de 20 anys, se'n va a Sants.

També Joan Farriol, de 25 anys, i la seva dona caterina Simó, de 22, que tornen a Carme.

Any 1868.- Es dóna de baixa Joan Altés, paperer de Cornudella, de 37 anys, amb la seva dona, Esperança Odena, de la mateixa edat i dos fills de 14 i 11 anys. Se'n van tots plegats a viure a Sants.

Any 1869.- Es donen de baixa Marià Jané, paperer de Vilafranca, de 57 anys, amb la seva dona, Paula Jané, de la mateixa edat i dos fills grans, de 23 i 18 anys. Se'n van a Sants.

Allò que crida l'atenció d'aquestes dades és que, al costat d'aquells que s'en tornen a les seves poblacions d'origen, són encara més abundosos els qui se'n van a Sants. Per aquests dies Sants era ja una població industrial, amb una forta demanda de mà d'obra. Davant de la mala marxa del molí, els paperers se'n van a Sants on esperen trobar feina o on potser tenen fills casats que hi treballen. Però de la influència de la industrialització de Sants ens n'ocuparem tot seguit en el proper apartat.



*** La influència de la industrialització del Pla de Barcelona.-

La industrialització de les poblacions del Pla de Barcelona i, molt concretament, la industrialització de Sants --veí immediat del nostre terme-- marcaren en molts sentits l'evolució de l'Hospitalet. Sants, al llarg de la segona meitat del segle, veié com es disparava el procés d'instal.lació d'indústries en el seu terme i, paral.lelament, com la seva població es multiplicava en una proporció mai no vista. L'any 1854 una única fàbrica de Sants (El Vapor Nou, és a dir, "La España Industrial S.A.") dóna feina a 1.500 treballadors; mentre tant la població passa de 2.307 habitants l'any 1840 (data de la instal.lació del primer vapor) a 7.984 habitants el 1860, 15.980 el 1877 i 28.186 l'any 1900. En 60 anys el nombre d'habitants s'ha multiplicat per 12.

La fundació de grans indústries de filatura i tissatge de cotó a Sants i altres poblacions del Pla explicaria que, des de la dècada de 1840, trobem a l'Hospitalet petites indústries auxiliars del tèxtil. És el cas dels molins de "palo campeche" que abans esmentavem, o de fabriquetes de midó, com la que té Esteve Prats l'any 1846. Però aquest mecanisme d'industrialització induïda té conseqüències d'una transcendència molt més gran en la zona pròxima a la Bordeta, fins al punt que podem dir que és l'origen mateix del nucli de l'actual barri de Santa Eulàlia.

Seguint l'exemple de moltes altres indústries que s'instal.len en l'antiga ubicació de prats d'indianes (La mateixa "España Industrial" n'és un cas), l'any 1853 es formalitza



la venda d'un antic prat de blanqueig (el Prat dels Maons) a una Societat Anònima recentment constituïda a Barcelona, amb un capital de 6 milions de rals repartits en 3000 accions de 100 duros: "La Aprestadora Española S.A.". En l'antiga ubicació del prat es comença a bastir un conjunt d'instal·lacions dedicades al blanqueig, tint i aprest amb una potència de vapor de 80 C.V. i amb un nombre de treballadors que oscil·la entre els 70 i els 90.

Taula: treballadors de "La Aprestadora Española S.A."

l'any 1859

| | |
|---------------|----|
| Blanquejadors | 19 |
| Cilindradors | 26 |
| Aprestadors | 1 |
| Tintorers | 3 |
| Fogainers | 1 |
| Tendistes | 2 |
| Bataners | 1 |
| Peons | 16 |
| Manyans | 1 |
| <hr/> | |
| TOTAL | 70 |

D'aquests treballadors 31 són de l'Hospitalet, 10 de Sants, 26 de Barcelona, 1 de París, 1 de Sabadell i 1 de Sant Martí de Provençals.

El 1856, al costat de l'anterior, s'instal·la "La Auxiliar Textil Algodonera"; el 1873 la fàbrica de "Marquès, Queralt y Cia", amb 4 cardes de 1.900 fusos mogudes a vapor i un taller de manyà adjunt; finalment el 1875 es funda l'empresa "Mena, Rocavert y Cia", també de filatura, amb 3 cardes i 10.800 fusos moguts també a vapor.



Aquest veritable raval industrial del Prat dels Maons, juntament amb l'acarrerament sobre l'eix de la carretera, continuació del de la Bordeta, constitueixen els focus originaris del barri de Santa Eulàlia.

L'any 1880, quan es restableix la vida parroquial a l'antiga ermita romànica -que romania tancada al culte des del segle XVIII-, el conjunt del barri ja té 520 habitants -sense comptar el poblament dispers de les cases de pagès-, dels quals 346 viuen a la carretera, 53 a la Riera Blanca i 121 en el que ja s'anomena Carrer de l'Aprestadora; és a dir, el tram del camí de la Barca del Prat més pròxim a la Riera Blanca.

Tenim coneixement d'altres indústries tèxtils vuitcentistes en el nostre terme, però no n'hem pogut determinar encara la ubicació. Són, pel cap baix, dues més: "Torres i Vilaseca", de la qual en tenim notícies des de 1857. És una indústria de "teixits pintats" (és a dir, d'estampats de cotó) i ocupa, l'any 1858, a 16 homes, 4 dones, 6 nens i 4 nenes. La segona indústria és la de Jacint Coll i Obiols, de la qual només sabem que té "una carda i 900 fusos per a llanes i teixits, moguts a vapor, i un tint" i que es troba en terres de la Marina.

73

203

AYUNTAMIENTO DE L'HOSPITALET DE LLOBREGAT

**** La influència de l'expansió urbana de Barcelona.

Barcelona inicia l'enderroc de les seves muralles l'any 1854 i el 1859 s'aprova el pla d'eixampla projectat per Ildefons Cerdà. En els darrers quaranta anys del segle l'ocupació del tram de l'eixampla Cerdà segueix una velocitat progressiva. Podem considerar que aquest procés d'expansió culmina d'alguna manera l'any 1897 amb l'annexió dels municipis de Sant Andreu del Palomar, Sant Martí de Provençals, Sant Gervasi de Cassoles, Les Corts de Sarrià, Sants i Gràcia.

Aquest ràpid creixement de la ciutat desferma una vivíssima dinàmica de noves edificacions, amb el corresponent increment de la demanda de materials de construcció. Aquest fet determinarà que tots els pobles dels rodals que disposen de terres argiloses que ho permeten comencin a instal·lar bòviles. Les bòviles i, més en general, les indústries ceràmiques de la construcció adquiriran a l'Hospitalet, amb el temps, una importància singular.

Des de finals del segle XVIII (en la tan repetidament citada resposta del Corregiment de Barcelona al qüestionari de Zamora) tenim notícies de l'existència de forns d'obra en terres que poden pertanyer al nostre terme. El corresponsal de Zamora diu concretament que "hornos de solo ladrillo y tejas hay unos 30 en las solas inmediaciones de Barcelona, dos debajo de Esplugas, a la orilla de la carretera de Madrid, uno más allá de la Cruz Cubierta, tres en Sarriá y uno en San Boy". Aquests dos forns de sota de la carretera de Madrid, que hem subratllat, han de correspondre a la zona de Can Vidalet, a cavall dels termes de l'Hospitalet i de Esplugues, una zona de bons terrals explotats fins fa ben poc. Si no eren hospitalencs, per tant, eren veïns de ben a prop. Tanmateix,

malgrat aquestes notícies divuitesques, és en la segona meitat del segle XIX quan les indústries ceràmiques comencen a adquirir carta de naturalesa a casa nostra.

Donem una ràpida repassada a les primeres notícies concretes que hem trobat sobre aquesta mena d'instal·lacions industrials. I, per començar, analitzarem unes dades que, de retop, ens donaran informacions útils sobre altres aspectes no estrictament industrials: parlarem de la bòvila de Pau Cucurny, a la carretera de la Bordeta.

A partir de 1849 tenim dades esporàdiques d'aquesta indústria com a fàbrica de "ceràmica refractària". Trobem papers que en parlen entre la correspondència dels anys 1849 i 1850, protestes dels veïns l'any 1856 perquè la xemeneia és baixa i els fums els causen molèsties i una darrera referència l'any 1871 com a "fàbrica de vasijeria". Aquests vint-i-dos anys que separen les referències més allunyades que n'hem trobat ja ens demostren que no ens trobem davant d'una aventura industrial que aviat fa fallida. Però és que, a més, el cognom Cucurny està lligat als inicis de la indústria de porcellana sanitària a Catalunya. No ens expliquem gaire, per tots aquests motius, l'escassetat de les referències. Pensem que l'única explicació que se'ns acut rau en un problema de delimitació de termes. En efecte, no sabem a partir de quin moment el llit de la Riera Blanca delimita, en tot el seu curs, la frontera entre els termes de l'Hospitalet i de Sants. Però és segur que no era així a mitjan segle XIX.

Tant en el mapa de Sants de 1833 (que reproduïx Carreras i Verdaguier) com en els mapes elaborats per la Junta del Canal l'any 1850 i que es conserven en el Museu d'Història de l'Hospitalet (fotografies dels quals incloem més endavant)

és ben visible que, entre la carretera de la Bordeta i la del Pont de la Mola (també anomenada del Gual dels Tarongers) el límit entre els dos termes no és la Riera Blanca, sinó un altre camí, més cap a la banda de Barcelona, que potser ara correspondria al traçat del carrer de Parcerisas. Això feia que, en un sector de la carretera de la Bordeta, una vorera (la de muntanya) fos de Sants i l'altra de l'Hospitalet, és a dir una situació similar a la que ara encara es produeix en el límit amb Cornellà. D'aquí es derivaven molts dubtes i confusions administratives. Un episodi del 1870 ho prova. Arran dels aldarulls contra les quintes que es produïren a la primavera d'aquest any, quan a Sants s'alçen barricades i a Cornellà és saquejat i cremat l'arxiu municipal, un Batalló d'Enginyers que anava a reprimir el soroll és tirotejat al seu pas per la carretera de la Bordeta. El 18 de maig de 1870 el Jutjat de Sant Feliu tramet a l'Ajuntament de l'Hospitalet la carta que segueix: "Informaré Vd. con toda urgencia a este juzgado y con toda exactitud el sitio donde los sublevados con motivo de la quinta hicieron fuego al Batallón de Ingenieros que se dirigía a Barcelona el 7 de abril próximo pasado a las once y media de la mañana y en el barrio de la Bordeta, y si dicho sitio pertenece al distrito municipal de Hospitalet o al del pueblo de Sans (sic), toda vez que el radio de dicho barrio se halla distribuido entre ambas poblaciones". La part baixa de la carretera de la Bordeta, deduïm, pertanyia encara a l'Hospitalet i d'aquí provenien els dubtes.

Continuant amb el repàs de les indústries ceràmiques anotarem que els anys 1855 i 1856 hi ha mencions en el llibre de matrícules industrials d'un tal Ramon Batllori com a "alfarero con un horno". No hi ha notícies posteriors d'aquesta indústria, malgrat que el cognom Batllori és potser l'únic



d'entre els dels primers industrials terrissaires hospitaletencs que ha arribat als nostres dies amb la mateixa dedicació.

L'any 1857, en la seva Guia de Barcelona a Martorell, Víctor Balaguer esmenta una bòbila entre les indústries que es troben en el terme de l'Hospitalet. Posteriorment una relació de fàbriques de 1858 parla d'una fàbrica de maons i d'una altra de maons refractaris, ambdues propietat de Josep Antonès, que ocupen, entre les dues, un total de 15 homes, 8 dones, 4 nens i 6 nenes.

A partir de 1860 tenim notícia d'una altra bòbila que sembla important: "Costa y Cia.", instal·lada a la vila vella, al Carrer del Centre nº 7. En aquesta fàbrica, l'any 1868, s'hi ocupaven 3 homes, 4 dones i 2 nens.

El 1863, a Santa Eulàlia, figura en les matrícules industrials una altra bòbila a nom de J. Figueres i el 1868 trobem la primera notícia de la "fábrica de artefactos de barro" de Joaquim Barella, que sembla que es dedicava a la producció de terracota decorativa per a la construcció (motllures, respiralls, balustrades, etc.). És una de les indústries més importants del ram, puix que hi treballen 26 homes, 4 dones i 4 nois. Sabem que estava plaçada al nº 79 de la "Carretera Provincial", és a dir en el barri de Sant Josep.

Finalment en les matrícules de 1871 i 1872 trobem una nova bòbila a Santa Eulàlia (a nom de Josep Boada) i una altra a la vila vella, al costat de "Costa i Cia", la de "Ramon Rosals i Cia."

No sempre trobem especificacions de la mena de fabricats que produïen aquestes primeres indústries, però sembla que ja han fet la seva aparició els dos productes que seràn els



més característics de les indústries ceràmiques de l'Hospitalet i de la comarca. La "rajola fina" que es feia a "Costa i Cia." juntament amb teules i maons pensem que ha de ser el caironet vermell, després massivament produït en diverses bòbiles del terme, que per les seves característiques de resistència i de impermeabilitat era un dels materials preferits dels constructors per solar terrats; per altra banda la fàbrica de Joaquim Barella (com, probablement, la de R. Batllori) inicien la tradició de la terracota decorativa.

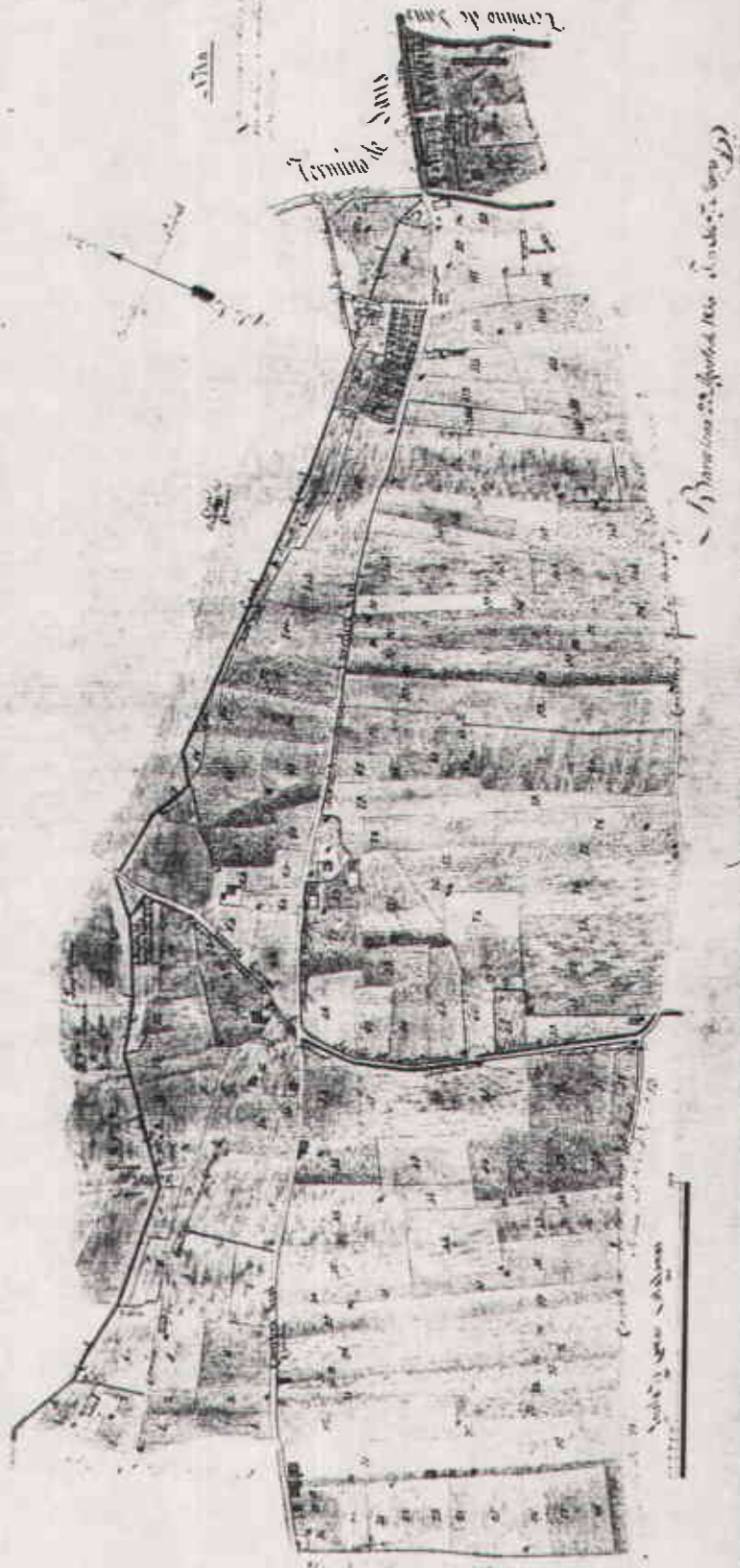
Les noves infraestructures i la seva incidència.-

A sota d'aquest encapçalament volem deixar constància, en la mesura que ens ho permeten les informacions que hem pogut aplegar, dels elements infraestructurals que apareixen durant el segle i que condicionen la futura evolució del terme.

El primer de tots és el Canal de la Infanta. Ja hem parlat de la seva incidència en les transformacions agrícoles i industrials, però voldriem remarcar ara un parell més de conseqüències que es deriven de la seva construcció. La primera, ja ho hem dit més amunt, és la divisió del terme en dos sectors molt clarament diferenciats; la frontera del Canal, reforçada a la segona meitat del segle per els vies del ferrocarril, dificultarà les comunicacions entre la part nord del terme i la part sud o, amb més exactitud, entre la part del Samuntà i la part de la Marina. A més, el sistema de regatges derivat del canal indueix una determinada ordenació de les parcel·les agrícoles, particularment en la part de llevant del terme que és la que veiem en les fotografies. És una roturació

Termino del Hospitalet. A. N.º.

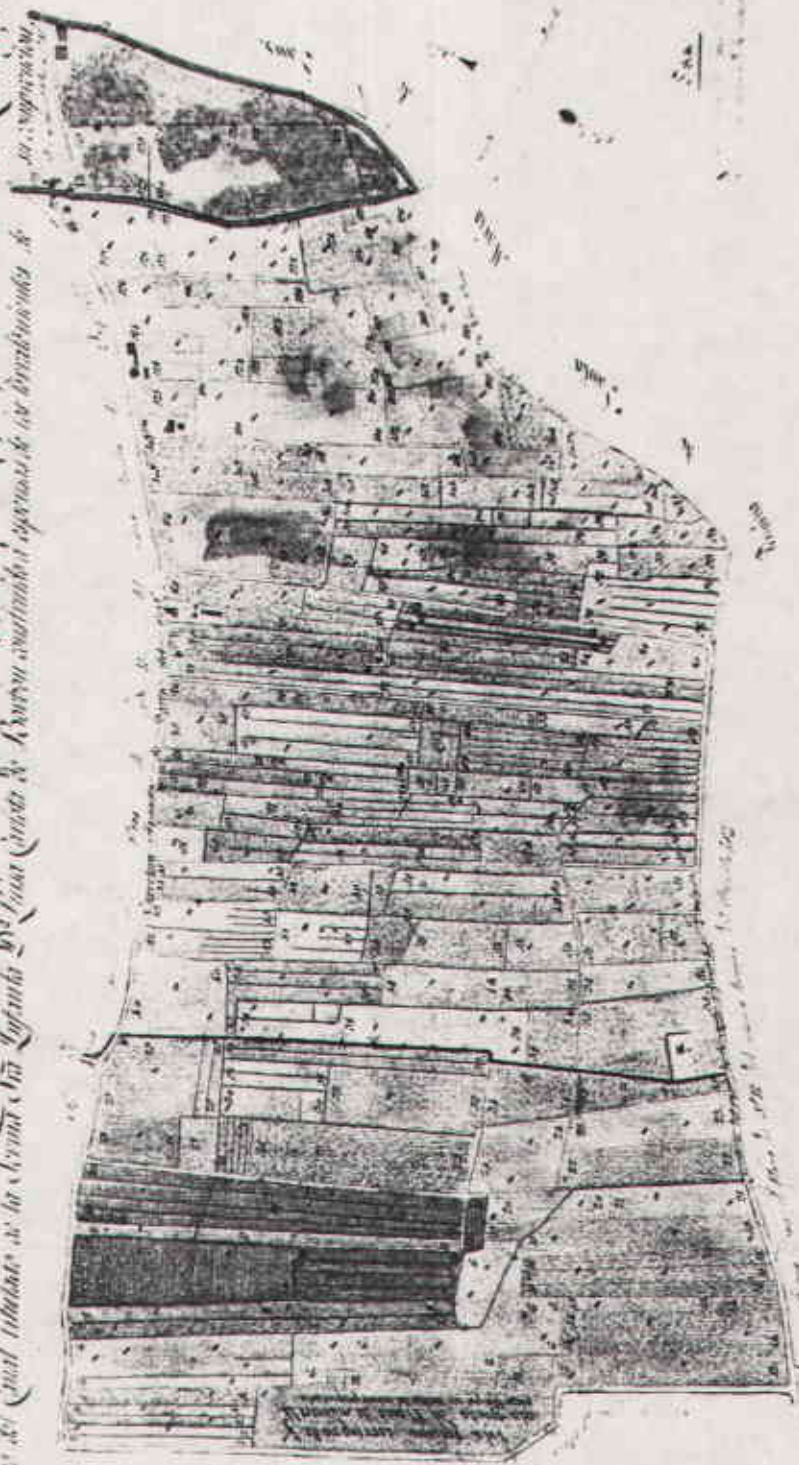
Plan geométrico de la porción delimitada en el Estado de este municipio con las aguas procedentes del Río Llobregat, y con las que se abastecen en el Canal de San Joan de Vilatorrada, en virtud de los acuerdos de su corporación.



NOTA: En aquesta fotografia i la que segueix hem remarcat en vermell la part del terme de l'Hospitalet, enllà de la Riera Blanca, que actualment pertany a Barcelona.

Termino del Hospitalet. N.º 3.

Plano geométrico de la porción detallada en el Estado de ese mismo nombre con las aguas procedentes del Río Llobregat por parte del qual se habia de dar cuenta a Su Magestad de las rentas de las fincas de este termino.



Escala de 10000

Antonio de Moya, de A.º

del sol que, posteriorment, en urbanitzar-se, generarà el tractament característic del sector de Santa Eulàlia. En les fotografies dels mapes de 1850 podem comprovar a més, com deiem més amunt, que el límit oriental del terme de l'Hospitalet no és la Riera Blanca en tot el seu recorregut i que, per tant, la part baixa del caseriu de la Bordeta pertany al terme de l'Hospitalet.

Parlem ara dels camins. En la primera meitat del segle són constants les queixes pel seu mal estat, agreujat pels embassaments produïts per regatges irregulars o per sobreiximents de les sèquies del canal. Les inundacions a conseqüència de riuades o de tórrontades també deuen contribuir a fer-los, sovint, de difícil trànsit. Jaume Codina reporta una trentena de riuades durant el segle, algunes d'elles de conseqüències desastroses. Però la millora dels camins no té un abast únicament local. En el transcurs del segle es construeixen dos ponts nous sobre el Llobregat, aigües avall del de Molins de Rei, per facilitar els accessos a Barcelona. El 1873, a iniciativa d'un propietari particular del Prat, es construeix un pont (avui desaparegut) que facilita el pas del riu al tràfic que circula per l'antic camí del Pont de la Mola que aviat es comença a anomenar "carretera nova del Prat", per diferenciar-lo de la carretera vella o camí de la Barca del Prat (l'actual carretera del Mig). Amb la revalorització del camí del pont de la Mola apareix, a la seva vora, el caseriu de can Boada i Boïgues, el nucli dels actuals i marginadíssims barris de can Pi i can Carbonell. El pont de Sant Boi és una mica posterior, del 1879. la potenciació consegüent de la carretera com a camí d'accés a la capital afavorirà el creixement del poblament hospitalenc sobre el seu eix. Aquest fenomen, la prolongació de l'acarrerament del carrer major més enllà de la Riera de la Creu serà, com veurem, un dels primers trets del creixement vuitcentista.

L'any 1854 s'inaugurà la línia de ferrocarril de Barcelona a Molins de Rei, amb estacions a l'Hospitalet (en l'emplaçament de l'actual estació de RENFE) i a la Bordeta. El tren segueix un traçat pràcticament paral·lel al del Canal de la Infanta, reforçant així la divisòria entre la part alta i la part baixa del terme. La línia de Barcelona a Molins és perllongada el 1859 fins a Martorell i el 1862 s'estableix la doble via entre Sants i Martorell. Cap a 1860 ja s'ha començat a parlar de fer una nova línia de Barcelona a Tarragona per la costa. Contra aquest projecte protesta l'Ajuntament de l'Hospitalet, argumentant que ocasionaria problemes en terres i cases, actuant com a mur de contenció en cas de riuedes. Argumenta a més l'Ajuntament que les expropiacions perjudicarien als propietaris i que l'Hospitalet no necessita per a res dues estacions: una a tocar de la vila vella i una altra a la Marina. Tanmateix les obres de la línia de la costa (del Morrot a Vilanova) i l'enllaç d'aquesta amb la de Martorell a través de la Marina de l'Hospitalet s'acaben de dur a terme l'any 1881. El terme queda com el veiem en l'esquema. A la barrera N./S. se n'ha afegit una altra de transversal que migparteix les àrees d'expansió de la vila vella i de la Bordeta-Santa Eulàlia. És com si s'hagués construït la quadrícula dins de la qual es desenvoluparan, amb relativa autonomia, els tres nuclis del poble: l'Hospitalet Vell, Santa Eulàlia i Collblanc.

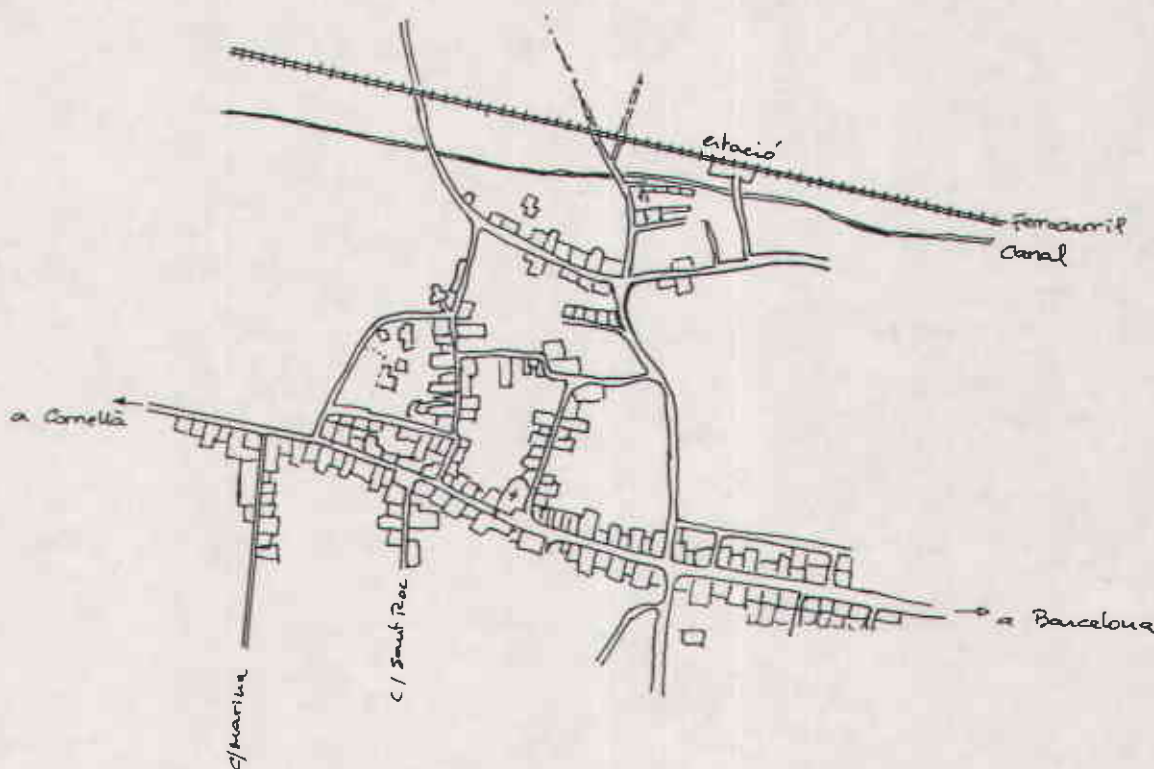
Evolució del poblament durant el segle XIX.-

La Vila Vella creix en primer lloc a banda i banda de la Carretera Provincial, en direcció a Barcelona, i amb un ritme progressiu. Entre 1855 i 1860 sabem que s'enllesteixen 4 edificis nous a la carretera, però aquest darrer any ja n'hi ha uns altres 7 en construcció i se'n faran de l'ordre d'una trentena més entre 1860 i 1877, si ens podem refiar dels recomptes d'edificacions (sovint contradictoris) que figuren en els "nomenclators" que acompanyen els Censos que es fan en aquests anys. L'any 1862 la trama urbana de l'Hospitalet vell té l'estructura que ens descriu la taula que tot seguit reproduïm:

| Carrers i places | Esglésies | Habitatges | Fàbriques | Serveis | Presons | TOTALS | |
|----------------------|-----------|------------|-----------|----------|----------|------------|--------------|
| | | | | | | Edificis. | Habitants. |
| Marina | - | 31 | - | - | - | 31 | 102 |
| Major | 1 | 136 | - | 3 | 1 | 141 | 673 |
| Sant Roc | - | 7 | - | - | - | 7 | 31 |
| Pl. Constitució | - | 6 | - | - | - | 6 | 30 |
| Carretera provincial | - | 89 | 1 | - | - | 90 | 381 |
| Eures | - | 37 | - | - | - | 37 | 132 |
| Xipreret | - | 59 | - | - | - | 59 | 252 |
| Centre | - | 42 | 1 | - | - | 43 | 173 |
| Santa Bàrbara | - | 22 | - | - | - | 22 | 65 |
| Canal | - | 26 | - | - | - | 26 | 78 |
| Parral | - | 27 | - | - | - | 27 | 83 |
| Carril | - | 6 | - | - | - | 6 | 30 |
| Sant Joan | - | 45 | - | - | - | 45 | 182 |
| TOTALS | 1 | 533 | 2 | 3 | 1 | 540 | 2.212 |

L'any 1852, en compliment dels ordenaments sanitaris que obligaven a treure els cementiris a fora dels nuclis habitats, es va traslladar la sagrera o fossar parroquial que hi havia al costat de l'església cap a l'actual emplaçament del cementiri, un indret llavors ben allunyat de la zona poblada. Sobre els primitius terrenys del fossar s'obrirà l'any 1867 el carrer nou (o carrer de l'Església), que farà de lligam entre la part alta de l'aglomeració (carrers del Centre, Santa Bàrbara, Sant Joan, Carril, Canal i Parral) i el carrer Major. Al cap de deu anys de la seva obertura ja hi havia 40 cases habitades en el carrer Nou.

Cròquis: l'Hospitalet vell l'any 1867.-



Tal com podem veure en el cròquis anterior, si deixem de banda la penetració cap a migdia dels eixos urbanitzats del carrer de la Marina i del carrer de Sant Roc, és fàcil adonar-se que la línia carrer Major-Carretera Provincial actua com a una veritable barrera oposada a l'expansió del nucli cap a la Marina. L'aspiració d'un bon sector de la població és obrir una plaça més gran al davant de l'Església i perllongar el carrer Nou a través dels terrenys de l'hort de la rectoria. Això es farà per iniciativa col·lectiva i un si és no és tumultuària durant les jornades de la revolució de setembre de 1868. Llavors s'enderrocarà el pont que unia l'església amb la rectoria i que destorbava el pas de carruatges pel carrer Major i s'aterraran part de les tàpies de l'hort rectoral, sobre el qual serà creada la "plaça de la Llibertat" (que avui és una part de la Plaça de l'Ajuntament). Aquesta demolició (perquè sembla ser que passada l'eufòria revolucionària el rector refà el clos) serà definitiva a partir de 1873, quan l'ajuntament republicà, malgrat les protestes de l'església, confirmarà la iniciativa de la Junta de 1868.

Però el veritable eixample de l'Hospitalet vell és el de l'any 1883. Es dissenya com una trama reticular ortogonal (el model del Pla Cerdà, canviat d'escala, pesarà molt arreu on s'emprenguin eixamples de poblacions) amb un carrer principal -el carrer del Progrés- i una plaça del Mercat que ocuparà l'espai de tota una illa de cases. L'any 1887 ja trobem 123 habitants censats en la secció que s'anomena "Eixample", on, de moment, només figuren els carrers del Progrés i de Perutxo (l'actual carrer de les Roselles -?-). L'any 1900 ja figuren en el cens com a carrers de l'eixample el de Rossend Arús (l'antic carrer del Progrés), el de Perutxo, la plaça del Mercat i els carrers del Porvenir i de la Indústria.



El poble vell es configura com un nucli essencialment residencial en el qual s'agrupa el 37,6 % de la població total del terme: 1.615 habitants dels 4.295 de l'any 1887. S'hi centralitzen els serveis públics civils (ajuntament, amb nou edifici des de l'any 1894; escola i presó) i religiosos. En la part alta hi ha algunes petites indústries vinculades al canal, un parell de bòbiles i la major part de les cases de teixidors manuals que més amunt esmentavem. Per l'eix de la carretera s'allargassa el poblament en direcció al Torrent Gornal i es comença a configurar un raval a Sant Josep, amb l'obertura del carrer d'aquest mateix nom que ja existeix l'any 1887. Si comptem les 662 persones que viuen a la Carretera Provincial, carrer de Sant Josep i Torrent Gornal -en definitiva, malgrat les distàncies, un raval ben articulat amb el nucli antic per la carretera- veurem que la vila vella i els seus ravals agrupen l'any 1887 el 53 % de la població total del terme.

Mentrestant a la part més oriental del terme el barri de Santa Eulàlia comença a adquirir alguns dels trets que el personalitzaran. Hi ha, en primer lloc, la continuació del caseriu de la Bordeta -el gruix del qual pertany al terme de Sants i rep una forta empenta en el darrer quart de segle, sobretot a partir de la instal.lació (1880) a Sant Medir de la fàbrica de Can Batlló. Ja hem vist com durant el segle XIX la demarcació del terme no coïncidia amb la Riera Blanca i que, per tant, una bona part de la Bordeta era administrativament hospitalenca. Però també es forma, com hem vist, un segon nucli: un veritable raval industrial creix a la Carretera del Mig, als volts de l'antic Prat dels Maons. L'arregllement de cases que continua el de la Bordeta, per evitar un allargassa-

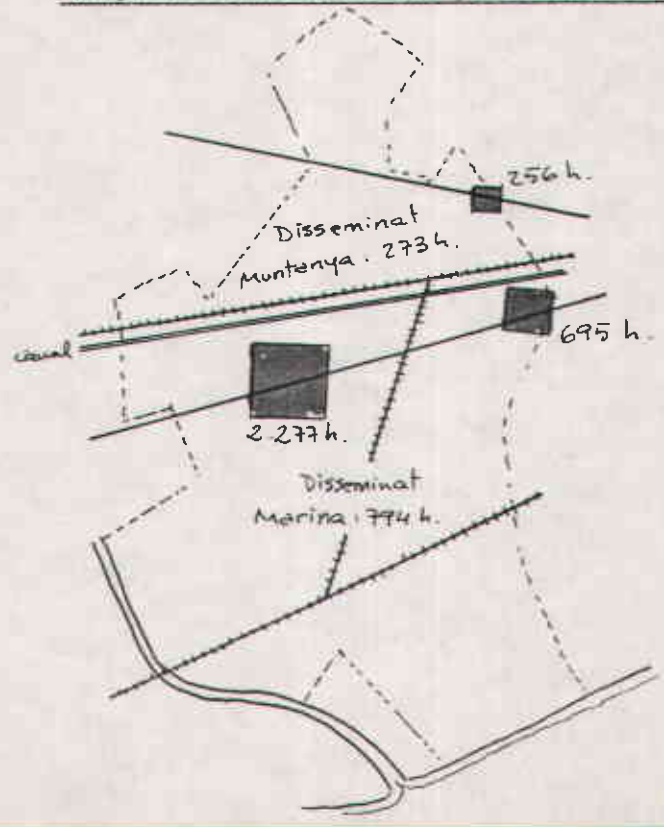
ment excessiu, busca la manera d'eixamplar-se. Tanmateix, almenys en un primer moment, no ho fa cap a migdia sino que evita ocupar els fèrtils conreus de la Marina i s'instal·la en l'estreta franja que queda entre la carretera i la doble barrera del canal i del ferrocarril. Així observem que la divisió en seccions censals de 1887 parla de l'"eixample de Santa Eulàlia", referint-se a la petita trama formada pels carrers de Maluquer, Salvador i el denominat "passatge A". Aquesta trama vuitcentista encara es conserva força intocada, com podem veure si passegem pel carrer del cavall Bernat, que pensem que correspon al "passatge A" d'aquest "eixample". La unió dels dos nuclis (el de la carretera i el de l'Aprestadora) a través de connexions verticals no té lloc fins als darrers anys del segle, quan (en la secció 4ª del cens de 1900) trobem ja esment dels carrers de l'Agricultura, del Comerç i del Gasòmetre que, enllaçant els dos nuclis anteriors, configuraran la trama bàsica de Santa Eulàlia. La població de tot aquest sector representava una mica més del 16 % del total del terme l'any 1887 (695 habitants).

La continuació de la urbanització santsenca no ultrapassa el límit de la Riera Blanca únicament pel sector de la Bordeta. També ho fa per Collblanc, seguint l'eix de la carretera de Madrid. Però a l'alçada de 1887 aquest esbós de barriada té molta menys entitat que Santa Eulàlia, tant pel nombre dels habitants (només 119 a la carretera de Collblanc, als quals en podríem afegir 137 més agrupats a la part alta de la Riera Blanca i en cases isolades. Entre tot plegat només sumem 256 habitants, que no arriba al 6 % de la població total del municipi), com per les característiques del poblament que, a Collblanc, es limita a ser una continuació de la trama de Sants, mentre que a Santa Eulàlia l'existència del raval de l'Aprestadora dóna al procés unes característiques que el personalitzen fortament.



A aquests agrupaments cal afegir el poblament dispers en cases aïllades que representa un total de 273 habitants al sector de Muntanya (el Samuntà) i 794 al de la Marina. En ambdós sectors hi ha noves construccions al llarg del segle però d'un signe certament divers. Mentre que al sector de Muntanya han aparegut cases senyorials, amb una funció primordialment residencial i luxosa (la reconstrucció de Can Alemany que es converteix en Can Boixeres, Can Serra, Can Cluset, la Torre Barrina), a la Marina (amb l'única excepció de Can Arús que, en realitat, és a tocar del poble) s'han alçat noves masoveries (bàsicament del tipus I de la classificació d'en Danés i Torras, el més simple i el més barat), s'han reparat les cases antigues o s'han bastit casetes molt simples com les de l'agrupament de Can Boada, arran de la revaloritzada carretera del Prat. I si amb l'esclat del regatge no s'ha construït més potser cal atribuir-ho al fet que els pagesos més benestants han optat per fer-se la casa a dins del poble, a l'eixample del Mercat.

Croquis: distribució del poblament l'any 1887





Més del 80 % de tot el conjunt de la població a la darrereria del segle passat està format per cases de planta baixa o bé de planta baixa i un pis, amb predomini d'aquestes darrereres. Però la tipologia i els materials de les construccions vuitcentistes són diferents del que veiem en la segona meitat del segle XVIII. Pràcticament desapareix la caseta amb hort al davant (una excepció serien les casetes del carrer Ebre, que probablement constituïen una colònia vinculada a alguna de les indústries que obtenien energia del canal. La tipologia fa pensar en les cases de la colònia de Can Ramoneda -can Rosés- a Cornellà), la parcel·la és allargada en sentit perpendicular a la façana i la casa té eixida o hortet al darrera. Si bé alguns edificis de planta baixa i pis són encara unifamiliars, comença a predominar l'esquema bifamiliar, de manera que al costat del portal de la planta baixa apareix la porteta de l'escala per pujar al pis de dalt. El gruix de les parets s'aprima i ja no es fan de tàpia, sinó de maons. L'arrebossat de ciment comença a substituir l'emblanquinat de calç, de manera que la grisor industrial va desplaçant la lluminositat rural. La finestra sobre el portal es converteix sovint -sobretot quan es tracta de cases bifamiliars- en balcó. En ambdós casos hi ha baranes de ferro. Continua predominant la coberta de teula àrab a dos vessants -formant coberta contínua en el cas de cases arrenclerades entre parets mitgeres-, però també fan la seva aparició els terrats, solats amb caironet o rajola vermella de les bòbiles locals. Els edificis del darrer quart de segle ja apareixen rematats sovint per balustrades de terracota.



L'Hospitalet a les portes del segle XX.-

Arribem al final d'aquesta ràpida repassada a l'Hospitalet vuitcentista. En la segona meitat del segle el poble ha viscut una tímida entrada del progrés, i n'ha sigut tan conscient que ha anomenat així ("Progrés") el carrer principal del nou eixample. No ha estat només la irrupció de la indústria i la millora econòmica de la pagesia --en el cas d'alguns propietaris seria més just parlar de franc enriquiment--, sinó la suma de tot de petites coses que han canviat costums i maneres de viure: l'arribada del carril (1854); el telègraf (1855). En un principi al servei del ferrocarril però que tindrà utilitat pública, per exemple per sol·licitar socors arran de la gran riuada de 1866); la millora dels transports (a part del carril, des de 1859 hi ha servei regular de diligències de l'Hospitalet a Barcelona, per exemple); la nova portada d'aigües públiques (el 1864 s'inauguren 5 noves fonts) i, finalment, domiciliàries (la primera xarxa d'aigua corrent és de 1883); l'enllumenat de gas (des de 1882, amb un gasòmetre instal·lat a Santa Eulàlia); el telèfon (algunes indústries el tenen instal·lat des de 1890), etc. La síntesi i emblema de tot plegat pot ser la construcció de la nova Casa de la Vila l'any 1894, en la finca cedida pel ric propietari local (i prestigiós intel·lectual maònic) Rossend Arús, el nom del qual suplantarà al del mateix Progrés en la denominació del carrer principal de l'Eixample.

Podem constatar com en la mesura que els intercanvis socials es fan més rics també s'enriqueix la vida societària. Entre 1841 i 1844 apareixen, per exemple, tres societats d'ajuda mútua que l'any 1862 agrupen ja un total de 464 socis. Des de 1864 (disfressada en un principi de "sala de billar") existia una associació de caire liberal que agrupava menestrals, treballadors, petits arrendataris, etc. És la societat que



l'any 1868 esdevindrà el primer Casino del poble (l'avantpassat de l'Ateneu de l'Harmonia); per la seva banda els propietaris més benestants fundaran el seu propi Casino (l'actual Casino del Centre) al començament de la Restauració borbònica, l'any 1874. En el cos del text ja hem fet referència a les primeres seccions sindicals de teixidors hospitalencs afiliades a l'A.I.T., dada fonamental en un temps farcit de conflictes socials que no estalvien pas la nostra població.

L'Hospitalet treu el nas al segle XX amb 5.095 habitants i un feix de possibilitats de futur encara inexplotades.



C A P Í T O L I I I : E L S E G L E X X

1 9 0 0 - 1 9 3 9



Sembla que com més a prop ens trobem de l'actualitat més fàcil hagi de ser la descripció dels fets, però no és així. Si per a l'anàlisi del segle XIX la limitació de dades era un obstacle, en el segle XX ho és l'excés de dades. No és senzillament que hom es perdi en el material, és que el procés s'accelera d'una forma tan brutal que el salt de complexitat exigiria per a una anàlisi correcta instruments molt més afinats que els que tenim. Per això hem optat per la solució més viable: disposar ordenadament -cronològicament- les dades de l'anàlisi i aventurar, de tant en tant, algún element interpretatiu que ens ajudi a comprendre els processos.

Per començar, però, no estaria fora de lloc que recordéssim una dada essencial: ¿com ha evolucionat la població durant el segle?. En xifres absolutes, així:

| <u>any</u> | <u>població</u> |
|------------|-----------------|
| 1900 | 5.095 |
| 1910 | 6.905 |
| 1920 | 12.360 |
| 1930 | 37.650 |
| 1940 | 51.249 |
| 1945 | 59.891 |
| 1950 | 71.580 |
| 1955 | 90.787 |
| 1960 | 122.813 |
| 1965 | 180.140 |
| 1970 | 241.878 |
| 1975 | 280.640 |
| 1980 | 294.033 |



Acostumem a parlar de dues grans allaus immigratòries malgrat que el saldo migratori (llevat potser dels darrers quatre o cinc anys) ha estat positiu durant tot el segle. Situem aquestes dues inflexions en la dècada de 1.920 i en la de 1.960. La crisi econòmica ha frenat l'increment de població, de tal manera que el balanç migratori ha estat negatiu els anys 1976, 1978, 1979 i 1980. Considerant tota la mobilitat de la població (saldo migratori i saldo vegetatiu) també hem de constatar que el creixement s'ha aturat, fins al punt que, en xifres absolutes, l'Hospitalet perdé 298 habitants l'any 1979 i només en guanyà 46 el 1980.

Anem a veure els canvis que es produïren en la nostra ciutat fins a 1939.



L'Hospitalet de 1900 a 1939: una cronologia comentada.

- 1899.- Construcció de la fàbrica Tecla Sala en el Torrent Gornal, allà on havia estat el molí paperer.
- 1900.- Instal.lació de la "Herrería de San José", antecedent de la Farga.
- 1901.- La ferreria de Sant Josep passa a mans de la societat "Altos Hornos de Cataluña S.A.". A la ciutat hi ha un total de 10 bòbiles.
- 1902.- S'inicia la construcció de la fàbrica Trinxet (filats i teixits de cotó: llençols i panes) a la carretera de Santa Eulàlia.
- 1903.- S'instal.la la fàbrica Trias (textil de jute) a la Marina.

Observem com continua el procés d'industrialització iniciat en les darreres dècades del XIX. Hi ha, tanmateix, un canvi de dimensions: tant la Tecla Sala com la Trinxet són fàbriques molt grans i que ocupen una gran quantitat de mà d'obra.

La instal.lació de la Farga completa, a més, aquesta espècie de "frontera industrial" (bòbiles, serradora de marbre, Farga, molins d'escorça) entre la vila vella i el raval de Sant Josep.

- 1905.- Portada d'aigües a la Torrassa (plaça Espanyola). Aquest mateix any s'aprova el pla d'enllaços de Barcelona anomenat "pla Jaussely".



La portada d'aigües a la Plaça Espanyola és una de les operacions relacionades amb la urbanització d'aquest barri: una de les primeres grans promocions de sòl urbanitzat de Catalunya. El carrer d'accés a la plaça des de la carretera de Collblanc heredarà (i el conserva encara) el nom de carrer del Progrés que havia portat abans l'accés principal a l'eixample de la Vila Vella.

1906.- D'aquest any són les primeres notícies d'instal·lació d'escombriaires al barri de Santa Eulàlia.

1907.- Any d'inundacions: se'n digué "l'any de les 5 riuades", encara que, en realitat, en van ser sis.

S'instal·la, al costat de la Farga, la fàbrica tèxtil de Can Vilumara. Són ja 35 indústries les que hi ha en el municipi.

S'obre la Rambla a través dels terrenys de la finca de Cal Tres.

L'obertura de la Rambla representa l'inici del segon eixample de la vila vella (o del tercer, si considerem com a primer l'obertura del carrer Nou): una xarxa ortogonal més ampla (la que formen els carrers de Barcelona, Tarragona, Lleida i Girona), un bulevard (la Rambla) que comunica la Carretera Provincial i l'Estació i passatges que migparteixen les illes en són els trets més acusats.



- 1908.- Fundació de la Parròquia de Sant Ramon.
- 1910.- Instal.lació dels primers forns de vidre a Collblanc.
- 1912.- Arriben a l'Hospitalet els Ferrocarrils Catalans (hereus del vell projecte de Ferrocarrils Econòmics del Baix Llobregat).

Res no és mai del tot anecdòtic, i encara menys que res la fundació d'una parròquia. D'alguna manera és la certificació que un barri ha adquirit prou entitat. I certament per aquests anys la població de Collblanc ja passava del miler de persones i el seu ritme de creixement era superior al d'altres barris com Santa Eulàlia. Amb els primers forns de vidre arriba a l'Hospitalet un sector que econòmicament i social -sindicalment, per exemple- tindrà una importància singular fins fa ben poc. Finalment l'arribada dels Ferrocarrils Catalans significa una millora en les comunicacions, d'això no n'hi ha cap dubte, però també fa altres coses com migpartir l'eixample de la vila vella i el barri de Santa Eulàlia i acabar de complicar les comunicacions interiors.

- 1913.- Aquest any la Fàbrica Tecla Sala té instal.lats 25.800 fusos de filar i 8.218 de torçar. Noves instal.lacions de forns de vidre a la Torrassa.
- 1914.- Ampliació de la fàbrica Trinxet. S'inicia la construcció de cases barates a la Rambla.

- 1915.- Adoquinat del carrer Major.
- 1916.- Adoquinat de diversos carrers (Riera Blanca, Plaça Espanyola, carrer del Llobregat, etc) gairebé tots corresponents als barris de Collblanc i la Torrassa. El tramvia arriba a Collblanc.
- 1918.- Epidèmia de grip. Comença l'exportació de carxofes. En el terme hi ha 12 bòbiles.

Si la parròquia era una certificació religiosa de la importància del barri, l'arribada del tramvia n'és una certificació civil. També és un indicador d'un altre fet: el barri s'està convertint en un dormitori de treballadors molts dels quals tenen la feina a Sants o a Barcelona. Collblanc només administrativament és una part de l'Hospitalet. La importància que comencen a adquirir les carxofes no ens deixarà oblidar que l'Hospitalet és encara un municipi primordialment rural.

- 1920.- Es constitueix la societat del Metro Transversal. Adoquinat de la carretera provincial. Segregació de 900 Ha. per a la construcció del Port Franc.
- 1921.- Funciona una línia d'autobusos -que, de moment, són elèctrics!- entre Barcelona i l'Hospitalet.
- 1922.- Inauguració de l'Estafeta de Correus.
- 1923.- Instal·lació de les primeres indústries químiques (olis i sabons) i d'alimentació.
- 1925.- La línia del Metro Transversal arriba al límit del terme de l'Hospitalet en inaugurar-se l'estació de la Riera Blanca (Bordeta).
Primers intents d'exportació d'encians.
Comença a funcionar, a la Forja, el primer forn



elèctric.

El govern de la Dictadura concedeix a l'Hospitalet el "títol" de ciutat.

Les obres del Metro Transversal, una de les obres públiques més ambiciosos que preparen el camí de l'exposició Universal, atrau una gran quantitat de mà d'obra immigrada. La població arriba en una veritable allau i s'instal·la, preferentment, a Collblanc i a la Torrassa. En conjunt els dos barris són ja la zona més poblada de tot el terme.

Mentrestant la pagesia, després de les carxofes, ha trobat la segona "gallina dels ous d'or": l'enciam. Per la seva banda la industrialització també va fent camí. Comença a fer-se evident que és urgent una planificació urbanística.

1926.- L'arquitecte Puig i Gairalt redacta el Pla d'Eixample i Reforma Interior de l'Hospitalet.

Puig i Gairalt, com a arquitecte municipal, estimula la construcció de cases de corredor en planta baixa.

1927.- Construcció del "gratacels" (edifici del carrer del Progrés cantonada amb la carretera) de Collblanc, dissenyat per Puig i Gairalt.

1928.- Des de 1923 fins a aquest any s'han obert i pavimentat quaranta carrers

Abans ens hem oblidat de comentar la segregació del les 900 Ha. de terres de la Marina destinades al Port Franc. L'episodi recorda la compra de Manhattan als indis per quatre rals. Per compensar la pèrdua, el municipi rep unes vuitanta mil pessetes que triga un parell d'anys a cobrar. Els pagesos, mentrestant, van fent com si res no hagués passat, perquè -deixant

a part la transacció administrativa, del Port Franc ningú no en sap res.

Les darreres dades ens suggereixen que estem en ple "estat d'obres" i que la presència de Puig i Gairalt com a arquitecte municipal serveix almenys perquè la resposta al "boom" demogràfic sigui, si més no, una mica planificada.

1930.- Coincidint amb el concurs per al Port Franc de Barcelona s'inicien les obres de prolongació de la Gran Via.

1932.- Construcció del Mercat de Collblanc (puig i Gairalt) Instal.lació a la platja de Castelldefels d'un pavelló prefabricat que fa de Casa de Colònies per als escolars de l'Hospitalet.

Són segregades 50 Ha. de la part Nord del terme per a la prolongació de la Diagonal. A canvi, Barcelona assegura el servei de bombers.

Una delegació de l'ajuntament es presenta davant de la comissió d'enquesta que està preparant l'estudi per a la divisió comarcal de Catalunya. Hi van a dir que no volen ser agregats a Barcelona. Reben, evidentment, la resposta que s'han errat d'osques i que la comissió no té res a veure amb tot això.

El Metro Transversal arriba a Santa Eulàlia.

La preocupació dels regidors es ben comprensible: el fenomen metropolità ja és un fet que no té volta de full i Barcelona se'n preocupa: la prolongació de la Gran Via, la de la Diagonal, la del Metro Transversal, el projecte de Port Franc. Són projectes metropolitans que a l'Hospitalet ja li han costat



950 hectàrees i un considerable desequilibri demogràfic.

- 1934.- Arquitectes del GATCPAC elaboren el "Pla Macià" Fundació de la parròquia de la Mare de Deu dels Desemparats a la Torrassa,
- 1935.- D'aquest any és el primer projecte de supressió del pas a nivell de la RENFE i la Carretera Provincial, malgrat que l'obra no es realitzarà fins a 1961. Construcció del Mercat de Santa Eulàlia.
- 1936.- Militars feixistes se subleven contra el govern de la República. Comença la Guerra Civil. L'Ajuntament de Barcelona dedica 5 milions de pessetes a les obres de prolongació de la Gran Via. Enderroc de l'església i de les "deu cases iguals", en el lloc que ocupaven s'obrirà la Plaça de l'Ajuntament.
- 1937.- Col.lectivitzacions agrícoles i industrials. La fàbrica de can Cosme Toda es dedica a la fabricació de material de guerra. Diverses finques són municipalitzades i es destinen a serveis públics: Can Serra a Casa de Maternitat; Can Boixeres, Can Arús i Can Pujades a escoles.
- 1939.- El 26 de gener entren les tropes franquistes. Els béns col.lectivitzats i municipalitzats retornen als seus antics propietaris.

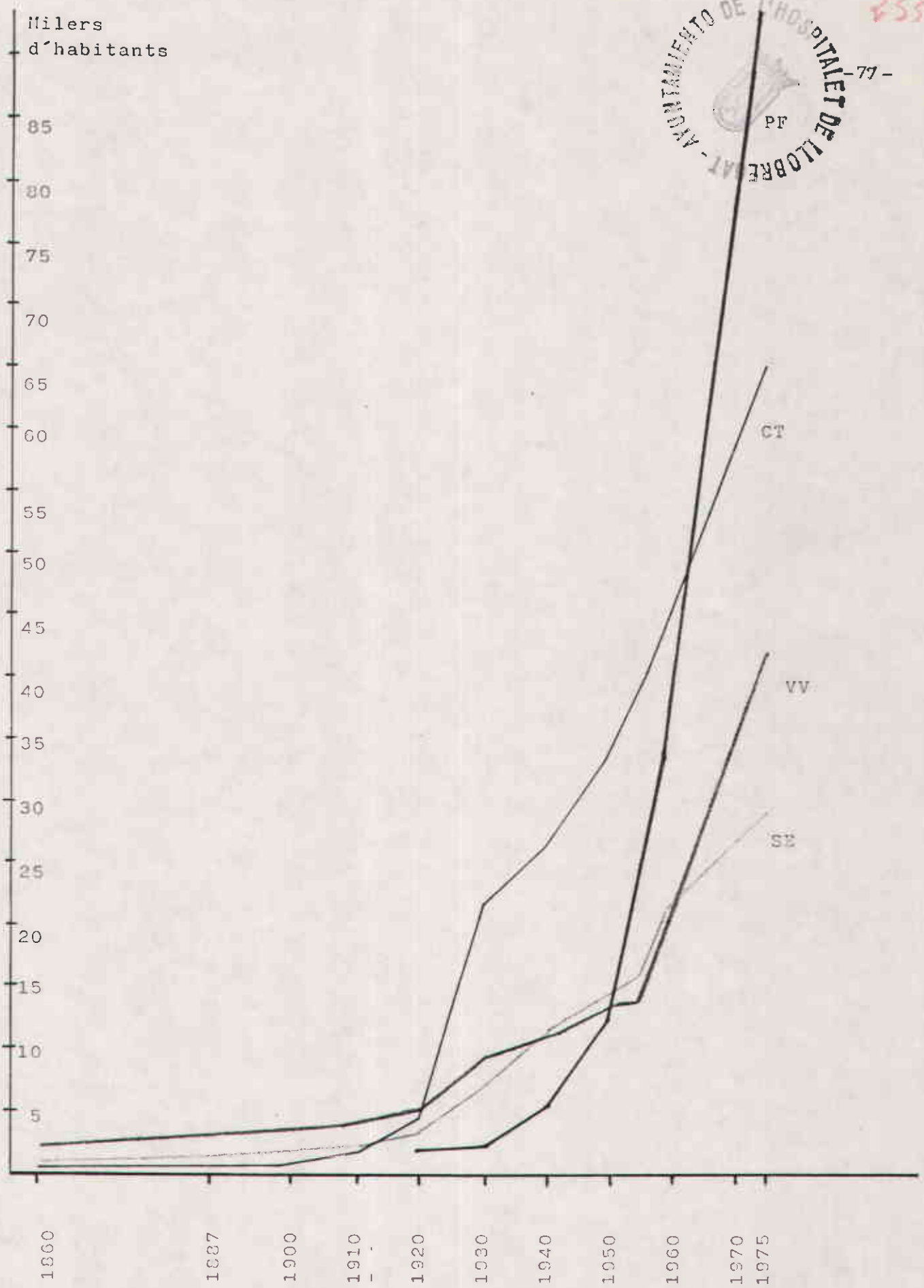
231



CAPÍTOL IV: DE 1940
ALS NOSTRES DIES.

Si abans de començar el capítol anterior apuntavem una reflexió sobre l'increment de població -en termes absoluts- al llarg del nostre segle, ara volem apuntar-ne una altra sobre el seu repartiment. Sobre el seu repartiment geogràfic volem dir o, més exactament, sobre el seu repartiment per barris. En la pàgina que segueix reproduïm la gràfica que hem elaborat en la qual es pot comparar el creixement de quatre sectors de l'Hospitalet: la Vila Vella amb el raval de Sant Josep, el barri de Santa Eulàlia, el sector que comprèn Collblanc i la Torrassa i, finalment, l'ampli sector que comprèn la Pubilla Casas, la Florida i les Planes. Hem deixat a fora de la gràfica el sector de Bellvitge i el polígon Gornal. A efectes del comentari farem servir per als quatre sectors les abreviatures VV, SE, CT i PF.

Observem que el creixement de VV i de SE és força paral·lel i que acusa de forma molt marcada les inflexions de les dues onades immigratòries. Si entre 1940 i 1960 la població de SE supera la de VV per raó de la seva major proximitat i millor comunicació amb Barcelona, el fenomen s'inverteix després, en la època de les grans especulacions immobiliàries, probablement perquè a VV hi havia més reserves de sòl "urbanitzable".



Gràfica: Evolució de la distribució de població per barriades



El sector de CT sobrepassa en població a SE a la dècada de 1910 i a VV a principis de la de 1920. En el transcurs d'aquesta dècada acollirà el gruix de l'emigració promoguda per la política d'obres públiques que va fent el llit a l'Exposició de 1929. Fins als anys 60 no serà sobrepassat per PF que és ara l'espai que acull a la segona onada d'immigració.

Filant més prim potser caldria parlar de tres onades d'immigració: 1920-1930 ; 1957-1964 i 1965-1970. En podriem dir l'onada de l'Exposició, la del pla d'Estabilització i la de la Industrialització. De la parada demogràfica 1975-1980 n'hauriem de dir la parada de la crisi. Cadascuna de les tres onades portà immigrants a tot el terme, però també és cert que de forma desigual, de tal manera que també podem parlar de l'onada de la Torrassa, la de la Florida i la de Bellvitge, per exemple.

En la pàgina següent podem veure una fotografia aèria de 1957 que cobreix una bona part del terme. Abans de les dues darreres onades hi havia encara molt sòl rural susceptible de ser urbanitzat. És la pastura dels especuladors. A l'acabament dels anys 70 l'Hospitalet està mancat absolutament de sòl per construir els serveis que caldrien per a assolir uns "standarts" mínims. Serà l'herència que rebrà l'Ajuntament democràtic.



Vista aèria de l'Hospitalet l'any 1957





Cronologia i comentaris.-

1940.- Construcció del primer "bloque del Caudillo" (a l'actual plaça de Guernica, a tocar de la Riera Blanca)

1942.- Construcció del Pavelló de lluita contra el tifus exantemàtic ("piojo verde"). Aquest pavelló, amb alguna modificació, hostatja avui una escola de F.P. Les 5/6 parts del terme (unes 1000 Ha. són encara de sòl agrícola)

No hi ha postguerres glorioses. El poble s'ha quedat sense locals sociataris i sense escoles laiques. Els locals que ocupaven s'han convertit en dependències falangistes. La Germandat de pagesos és una dependència dels sindicats verticals en mans dels grans propietaris. Hi ha molta gent, poca feina i massa gana. El tifus fa estralls. Les presons estan plenes.

1945.- Pavimentació del carrer 26 de gener (avui carrer de Castelao).

1946.- Inauguració de la parròquia de Sant Isidre.

1947.- Inauguració de la nova església de l'Hospitalet Vell, en el lloc de l'anterior.

Comencen a aparèixer una gran quantitat de barraques en els solars propers a les vies principals.

1948.- Hi ha 215 pagesos amb terres i 1.500 treballadors del camp.

1950.- Són cedits els terrenys per a la construcció dels blocs "Onésimo Redondo" de la "Obra Sindical del Hogar". Aquests terrenys, en temps de la dictadura de Primo de Rivera, havien estat destinats a l'ampliació del cementiri.



S'urbanitza el carrer de Barcelona, enllaçant amb l'antic carrer de les Eures. Es construeixen els carrers de Provençana i de la Fortuna, així com els ponts de la Fabregada i la Vall del Poble.

1953.- És aprovat el Pla Comarcal de Barcelona i es constitueix la Corporació Metropolitana.

1955.- L'Hospitalet és ja la segona població de Catalunya en nombre d'habitants (90.787 habitants de fet) A la Zona Franca s'instal·la la factoria de SEAT.

1957.- Pla d'estabilització.

Primer vol cartogràfic.

Obertura de l'avinguda d'Isabel la Catòlica.

Delimitació inicial del polígon de Bellvitge.

Construcció del baixador de Sant Josep a la línia dels Ferrocarrils Catalans.

S'aprova el Pla Parcial d'ordenament de la barriada de Les Planes.

La característica d'aquests anys és la suburbialització. La segona onada d'immigració (en l'esquema de tres que proposavem més amunt) s'enquibeix allà on pot. A més del barraquisme apareix el trogloditisme. S'habiten coves excavades en els marges de les rieres que roturen el Samuntà. Comença la política de plans parcials que, en lloc de ser un instrument ordenador es transformaran en vareta del rei Hides en mans dels especuladors.

1958.- S'aprova el Pla Parcial de La Florida. Construcció del camp de futbol nou que substitueix l'antic, que es trobava en terme de Cornellà. Inauguració del COPM, el primer Centre Públic d'ensenyament mixt de la ciutat.



1959.- S'aprova el Pla Parcial de Provençana.
 La Remodelació de La Farga permet obrir el carrer de Barcelona fins a la plaça d'Anselm Clavé.
 Hi ha 708 carros i 569 cavalls. Només hi ha 540 automòbils de turisme.

1960.- La superfície conreable del terme és de 900 Ha., és a dir un 75 %.

1961.- Són aprovats els Plans parcials següents:

- Carretera del Mig.
- Sector Gran Vía Nord.
- Barriada Sanfeliu.
- polígon de Can Serra.

Finalitzen les obres de supressió del pas a nivell de la RENFE el la seva cruïlla amb la Carretera Provincial.

1962.- El Ministerio de Obras Públicas aprova la Xarxa Arterial de Barcelona.

Gravíssimes inundacions.

Entre els anys 1956 i 1962 s'instal·len 550 noves indústries en el municipi, la major part de les quals corresponen al sector de Santa Eulàlia.

Durant aquest període es colmaten les trames urbanes del Centre i de Santa Eulàlia i fan la seva aparició les noves tipologies edificatòries. És també època de "construcció salvatge". Edificis sencers (sovint de 4 pisos i més) són construïts pels propis usuaris sense permisos d'obres i, la major part de vegades, sense una direcció qualificada de l'obra. Tanmateix no se sap que, fins ara, n'hagi caigut cap.

Apareixen les primeres indústries a la Carretera del Mig.

Primeres promocions d'habitatges populars (Ones no



Redondo, cases de FECSA, etc)

Comença una etapa d'eufòria econòmica que desencadenarà la tercera onada immigratòria, la més massiva de totes. L'"éxode rural" que descriuen totes les històries de la Revolució Industrial es produirà de cop, en menys de deu anys.

1963.- S'inicia la construcció dels blocs del polígon de Bellvitge.

1964.- S'inicien les obres del Polígon de Can Serra.

1968.- L'Ajuntament compra la finca de Can Boixeres. Creació de l'Institut "Torras i Bages".

1969.- Encara hi ha 609 Ha. conreades.

A iniciativa del Ministerio de la Vivienda es delimita el polígon d'expropiació del Polígon Gornal.

S'inicia l'execució del Primer Cinturó de Ronda de Barcelona.

Entre 1960 i 1970 la població de l'Hospitalet es duplica, passant, en números rodons, de 120.000 a 240.000 habitants.

Entre 1964 i 1970 són aprovats la resta de Plans Parcial que mancaven per completar l'esquema del Pla Comarcal: el Pla Parcial de Pubilla Casas, el del Sector Centre, el de la Travessia Industrial, el de la Gran Via Sud i el del polígon Padrosa.

És també el temps que comença a organitzar-se el moviment ciutadà i apareixen les primeres associacions de veïns.

L'Hospitalet forma ja pràcticament una urbanització contínua i comença a ser sensible l'escassetat de sòl. S'ha completat el procés de suburbialització.



- 1971.- Construcció de l'Hospital de la Creu Roja i de la
Piscina Municipal.
- 1972.- Construcció de la Residència Sanitària de Bellvitge.
- 1973.- Aprovació del Pla Parcial del sector Collblanc-
Torrassa.
la línia V del Metro arriba a la Pubilla Casas.
S'inicia la construcció de la prolongació de la
línia I (El Metro transversal), que arribarà fins
al centre de l'Hospitalet i enllaçarà amb Bellvitge.
- 1974.- És aprovada inicialment la Revisió del Pla Comarcal
de Barcelona, que comprèn també l'Hospitalet. L'apro-
vació definitiva d'aquesta revisió es farà el juliol
de 1976.
Es consoliden grans operacions especulatives en
indrets estratègics de la ciutat (Illa de Sindicats,
Santa Eulàlia-2, etc)
- 1975.- Obres d'ampliació de l'avinguda d'Isabel la Catòlica
i de la Gran Via.
S'inicien les expropiacions per a la construcció
del Segon Cinturó de Ronda i del Cinturó del Litoral.
- 1979.- El metro arriba fins a Cornellà.

Durant aquest període -l'immediatament anterior a
l'elecció del primer ajuntament democràtic- l'Hospi-
talet només incrementa la seva població en un 10 %
i en els darrers anys, com hem vist, atura el creixe-
ment. La població s'aproxima als 300.000 habitants.
S'especula amb la xifra de 30.000 aturats.

Des de la perspectiva d'aquesta memòria podem dir
que durant 20 anys s'ha destruït sistemàticament el
patrimoni existent i amb pocs feines se n'ha creat.
En moltes cases les ciutats europees que foren reconstruïdes després de la Guerra Mundial arribar a

resultats admirables. Dregaren un patrimoni col·lectiu del qual tots els ciutadans es podien sentir orgullosos. És exactament l'antítesi del que ha passat aquí. Per això la salvació del Patrimoni no pot ser una actitud preservadora separada d'una actitud constructora: fer Patrimoni. La Política de protecció del Patrimoni no pot ser res més que una peça d'un disseny més general de Política Urbànica.

JOAN CASAS, abril-
juliol de 1933.

1.6.- LA REIVINDICACION DEL PATRIMONIO EN L'HOSPITALET

Tal y como ya se ha explicado en capítulos anteriores la conciencia colectiva de considerar el patrimonio artístico-arquitectónico como bien cuya salvaguarda corresponde a la colectividad no nace hasta muy recientemente en la Historia, cuando se han alcanzado cotas culturales más elevadas así como se han cubierto unos grados mínimos de necesidades físicas básicas.

Por ello, en los países más adelantados de Europa, no es hasta la época de la primera revolución industrial en la que la absoluta preminencia del capital comienza a sacrificar centros históricos de ciudades, cuando surgen las primeras acciones reivindicativas.

En España, sin embargo, las acciones reivindicativas sobre el patrimonio a nivel popular no comienzan hasta los últimos años del franquismo, en la plena efervescencia de las Asociaciones de Vecinos, así como por la especial concienciación contestataria de los Colegios Profesionales, frente a una fuerte especulación destructiva.

A nivel de L'Hospitalet de Llobregat podríamos decir que han existido dos tipos muy diferentes de voces que se han alzado contra los abusos sufridos por un municipio que ha tenido que sufrir en su carne la imposición desde la Administración Central de unos polígonos de vivienda destinados a absorber la explosión demográfica y emigratoria consecuente a un desbocado desarrollismo industrial, con la subsiguiente destrucción de muchas edificaciones consideradas como patrimonio colectivo.

Por una parte las encabezadas a nivel individual por personajes de alguna manera técnicos en la materia y realizados muchas veces al amparo de entidades públicas, como es el caso del historiador Francesc Marcé y el Museo de Història de la Ciutat, y otros.



Por otra parte se encuentran las iniciativas populares, esbozadas en un principio por las Asociaciones de Vecinos, aunque no desarrolladas de manera completa por tener éstas otras reivindicaciones mucho más vitales. Hoy en día estas iniciativas han sido recogidas por las Aulas de Cultura, desarrollando éstas una labor mucho más fructifera y activa, mediante publicaciones, bien en periodicos de alcance supramunicipal, - bien en publicaciones periodicas editadas por ellos mismos (es el caso de la revista "Progrés"), resultando especialmente activa el Aula de Cultura de Collblanc-Torrassa, con numerosos trabajos en este sentido. (Por ejemplo, el realizado sobre la plaza Española).



CAPITULO II.- MEMORIA JUSTIFICATIVA



2.1.- OBJETIVOS QUE EL DESARROLLO DEL PLAN COMPORTA

El desarrollo del Plan, comporta diversos objetivos interrelacionados dentro del aspecto global de la protección del patrimonio de L'Hospitalet.

1. Valoración amplia del patrimonio arquitectónico.
2. No hipotecar futuras intervenciones en la ciudad.
3. Facilitar la autoconservación del patrimonio.
4. Constituirse como documento flexible y abierto.
5. Difusión del patrimonio arquitectónico local.
6. Recuperación del patrimonio para usos públicos.

- 1.- La valoración ha sido amplia, tanto por el número de edificios que han sido objeto de análisis, como por la naturaleza de los bienes objeto de protección, casas en hileras, conjuntos, edificios, etc..., que no habían sido reconocidos de alguna manera de forma extensa y oficial.

Además de los edificios conservados, el Plan incluye aquellos edificios, que si bien pueden ser sustituidos, es preciso que permanezca el testimonio gráfico de su existencia. Así como aquellas calles, frentes, zonas y grupos con un cierto carácter de unidad histórica, artística o urbanística, donde se permiten las sustituciones de edificios, pero conservan las características arquitectónicas y estéticas que les otorga la armonía.

- 2.- Una vez elegidos aquellos bienes merecedores de ser conservados, se han rechazado aquellas definiciones globalistas que indican el tipo de protección para cada edificio. Se ha intentado definir para cada bien catalogado aquellos elementos estrictos que valía la pena ser conservados.

De esta manera, con esta aportación del Plan cualquier intervención en el patrimonio arquitectónico protegido puede desarrollarse conociendo con mayor cuidado que es lo que es

preciso conservar y lo que nó y paradójicamente, resulta que delante de una mayor definición obtenemos unas reformas o reutilizaciones más ágiles.

Esta flexibilidad, partiendo de una rigidez inicial (definición de los elementos a conservar) para el edificio protegido se extiende al entorno, al cual no se ha querido prede-terminar unas medidas para su reedificación o reforma que determinasen de una manera estricta aquellos materiales y colores que deberían utilizarse. Se ha preferido crear instrumentos (elaboración de Planes Especiales a posteriori etc.) que faciliten el control para que no se realicen in-tervenciones que puedan malograr el patrimonio, sin hipotecar futuras intervenciones arquitectónicas en la ciudad.

3.- La misma falta de predeterminación se ha extendido en los casos de los edificios catalogados. Se ha partido del prin-cipio de que el objetivo global era la preservación de un patrimonio ya muy castigado por derribos indiscriminados; ahora hacía falta dar facilidad a cualquier reutilización que garantizase la preservación del inmueble: la conserva-ción de los elementos de protección determinados para cada edificio es la única que impone al Plan el uso de los edifi-cios catalogados.

4.- También y finalmente, la flexibilidad se ha querido que se extendiese a documento en sí, facilitando que la Administra-ción Municipal pueda utilizar el documento de una manera ágil y en cada situación pueda actuar con unos mínimos per-fectamente definidos, pero pueda, por ejemplo, dispensar de unos documentos para la otorgación de una licencia, o tam-bién, incorporar, excluir o variar el nivel de protección de un edificio catalogado.

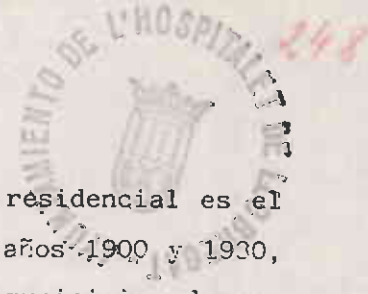
2.2.- CONCLUSIONES DERIVADAS DEL ANALISIS ESTADISTICO DEL CONTENIDO DEL CATALOGO



DE un estudio un poco detallado del contenido del catálogo se puede sacar unas primeras conclusiones generales de unos determinados parámetros.

Respecto a la TIPOLOGIA, la primera consecuencia que se puede extraer es el absoluto predominio de la tipología de vivienda frente a otras tipologías conocidas: industriales, de servicios etc... Ello es debido muchas veces más que a su notabilidad artística, a su contribución al crecimiento de la ciudad y a su característica de hitos en un periodo de formación de la ciudad. Tal es el caso de las viviendas agrupadas en pasadizo durante la que se ha clasificado como Tercera época y las masías en la clasificada como Primera. Todo ello no quiere decir que la tipología de vivienda sea la ejemplar dentro de la ciudad, ya que si se compara el total de edificios de viviendas protegidas o catalogadas frente al total de edificios de viviendas existente en el municipio resulta una cantidad irrisoria.

También resulta notable el alto número respecto al total que ocupa una tipología de edificio de vivienda intimamente ligado a la actividad puramente agrícola como es la masía, dentro de un municipio que a nivel Metropolitano es conocido más como dedicado a actividad industrial, y como tal reflejado por el Plan General Metropolitano, que califica todo su suelo como urbano. La explicación se encuentra en el criterio de selección seguido por el equipo redactor del presente Plan, mediante la inclusión de todas las edificaciones residenciales agrícolas presentes en la toponimia colectiva sin entrar a considerar el paramento de su cualidad artística, como instrumento de protección del espacio que rodea a la ciudad a través de la protección de estas construcciones que la envuelven, presentes sobre todo en el marco que en el pasado fue el generador de la riqueza del municipio, los terrenos de aluvión junto al rio Llobregat hacia el mar: La Marina.



Otro hecho importante es que el segundo tipo residencial es el de vivienda plurifamiliar surgido entre los años 1900 y 1930, durante el primer periodo de crecimiento del municipio, de una manera que se podría considerar "controlada", con la formación de los barrios de Collblanc-Torrassa y Sta. Eulalia.

También es destacable la casi no-presencia de edificación catalogada construida durante la denominada cuarta época (1939- ...) siendo ésta la de desproporcionadamente mayor número de construcciones de viviendas. La explicación es la política de polígonos, de nulo valor, no ya estético, sino tipológico, que tuvo que sufrir el municipio durante el desarrollismo de los sesenta. Unicamente se han incluido los bloques de la plaza Guernika, realizados inmediatamente tras la guerra civil, y de interesante agrupación y tipología de vivienda, más próximos al Movimiento Moderno que a la posterior política de polígonos.

Respecto a la industria, hay que remarcar la inclusión de todas o casi todas las edificaciones industriales surgidas desde mediados del siglo pasado a principios del siglo XX, la mayoría encuadradas en la corriente modernista y dotadas de unas calidades hoy inexistentes en la moderna edificación industrial, y afectadas gravemente muchas de ellas por el planeamiento vigente, como es el caso de la fábrica Godó i Trias. El estado de conservación de estas edificaciones industriales catalogadas es en su mayoría bueno, con el peligro inminente de comienzo de un proceso irreversible de deterioro por encontrarse muchas de ellas en desuso y por tanto fuera de todo proceso de mantenimiento. El criterio general a seguir por la Corporación debería ir orientado hacia la compra de dichos edificios, generalmente dotados de gran espacio alrededor y enclavados en puntos neurálgicos de la ciudad, mediante el sistema de compra que las circunstancias particulares consideren más oportuno, para su posterior rehabilitación y reuso.

Respecto al USO, se ha procedido a estudiar cada caso en particular, señalando, en aquellos casos en que así se ha considerado, un posible uso alternativo, acorde con las actuales necesidades de la ciudad, y siempre como manera indicativa de un pos-

terior estudio particular de transformación de uso.

Respecto a la PROPIEDAD, representa una abrumadora mayoría de propiedad privada de los elementos catalogados, frente a una proporcionalmente escasa cantidad de elementos de propiedad pública, aún cuando el ente público ostentador de dicha propiedad no sea siempre el mismo (Ayuntamiento, Ejercito, etc....).

Respecto al NIVEL DE CONSERVACION, además de lo ya explicado en párrafos anteriores, la más inmediata conclusión que se saca de un estudio de los 178 elementos catalogados hasta el momento es la mejor conservación de los edificios de propiedad pública o privada de uso público, como pueden ser las iglesias, por ejemplo, frente a la propiedad privada de muchos elementos catalogados, con especial gravedad el caso de aquellos edificios destinados a viviendas y ocupados por arrendatarios que pagan rentas antiguas, en los que la conservación de los mismos, hasta este momento absolutamente carente de incentivos y exenciones, resultaba desproporcionada cara al propietario, dando en la mayoría de los casos lugar a la aparición de rentas negativas.

Por último, en lo referente a la UBICACION, lo único a destacar es una lectura del plano de situación por otra parte absolutamente lógica. Los edificios de la primera etapa se concentran en el recinto de la primitiva ciudad (Barrio Centro), a largo de las vías de comunicación de carácter supramunicipal que lo atraviesan y comunican (carreteras de Collblanc y Bordeta) y en los terrenos de uso agrícola de forma aislada (La Marina). Las de la segunda época hacen crecer los núcleos anteriores, a excepción lógica de La Marina, además de dar vida al barrio de Sta. Eulalia, ya existente antes, gracias a la parcelación natural que significó la construcción del Canal de la Infanta y sus acequias y ramales. La tercera época significa la continuación del crecimiento de unos ensanches en su mayoría proyectados o parcelados en la época anterior, pero consolidados en ésta. Y la cuarta época significa la degradación y el crecimiento desorbitado de la ciudad en un marco carente del más mínimo y elemental planeamiento previsor.

120

250

A manera de resumen y de forma muy elemental cabe señalar que de la primera época se han catalogado 54 edificios o conjuntos de la época que abarca desde el origen hasta la construcción del Canal de la Infanta en 1816. De la segunda época, desde 1816 hasta finales del S. XIX, se han catalogado 15 edificios. De la tercera época, la más rica, que va desde 1900 hasta 1939, hay catalogados 101 edificios; y por último de la cuarta época, que abarca desde 1939 hasta nuestros días tiene únicamente catalogados 8 elementos.

2.3.-EL PLAN GENERAL METROPOLITANO Y SU INCIDENCIA EN L'HOSPITALET DE LLOBREGAT



El Plan General Metropolitano aprobado definitivamente el 14 de julio de 1976 estudia fundamentalmente dos aspectos, la clasificación y en su consecuencia, la calificación del suelo. En el Término Municipal de L'Hospitalet el P.G.M. desarrolla de una manera pormenorizada los suelos destinados a Sistemas, en los que incluyen las grandes obras de infraestructura pensadas a nivel Comarcal siendo ésto en detrimento de nuestra ciudad ya que se han ignorado los valores a que el artº 20 de las Normas Urbanísticas del citado P.G.M. hace referencia, si bien dicho artículo aunque permite la posibilidad de la redacción de Planes Especiales, nos encontramos ya en estos momentos con algunos valores de protección hipotecados por las previsiones de aquel.

Si bien, el P.G.M. representa frenar en cierto modo el crecimiento desordenado y desorbitado de la ciudad así como la creación (claves 6 y 7) de zonas para posibles parques urbanos y equipamientos, no ha profundizado suficientemente en los problemas locales atendiendo a su historia, tipología, etc. Así calles que tienen un sentido histórico o que su tipología se debe conservar, se hallan con calificaciones las cuales en función del ancho de vial permiten alturas no adecuadas para ellas, así como la previsión de un mayor ancho (pensando más en el tráfico rodado que en lo que el presente P.E. pretende alcanzar), con lo que en varios puntos ocasionaría la posibilidad de derribo de conjuntos o elementos aislados merecedores de protección.

Puede observarse tan sólo en el P.G.M. un respeto a la protección de los valores a que antes se ha hecho alusión, calificando el núcleo antiguo de la ciudad como zona 12 (casco antiguo) aunque permite este tipo de calificación la sustitución de la edificación antigua, sin pormenorizar como ocurre en Barcelona, en la que se utiliza para el centro histórico la clave (12b) la cual permite proteger de una manera ya expresa dicho centro.

123

Puede observarse atendiendo a los elementos y conjuntos que el presente Plan recoge, como un porcentaje bastante alto corresponde a suelos calificados por el P.G.M. como zonas (en densificación urbana) y tan sólo una pequeña parte corresponde a suelos calificados como Sistemas locales (equipamientos, etc), con lo que se dificulta más la posible gestión pública en el supuesto de querer adquirir como bien patrimonial alguno de aquellos elementos cuyas características o necesidades así lo exijan.

123

2.4.-ASPECTOS COMPLEMENTARIOS DEL NIVEL DE PROTECCION

VIGILANCIA

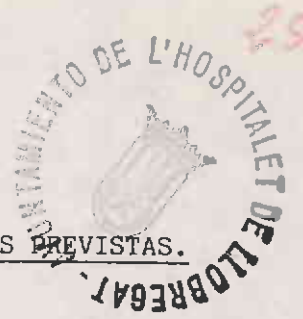


Todo edificio, calle o zona catalogada, tiene un nivel de protección definido en la Normativa, que nos indica de una manera global la conservación a que se somete. Esta, puede ir desde la posible sustitución hasta la protección total.

Los edificios no sustituibles (niveles de protección: estructural no sustituible 1 y 2 e integral 1 y 2) tienen además del nivel de protección, una cuidada descripción del grado de vigilancia de cada uno de sus elementos. Estos últimos tienen como finalidad el salvar las particularidades de cada edificio, bajando las normas y recomendaciones al caso concreto, con el fin de hacer más inteligibles, ágiles y precisas, las reformas y reutilizaciones que permite y pide cada caso.

La cantidad de edificios en los distintos niveles de protección nos da una visión general del Plan, siendo un dato que permite el análisis comparativo y global entre la protección final y los distintos parámetros de selección y de gestión que concurren en cada edificio.

Nivel de protección y grados de vigilancia tienen un carácter complementario. El nivel sirve para indicar la protección de los aspectos no descomponibles de un edificio, una determinada organización espacial y funcional, mientras el grado de conservación de los elementos tiene como finalidad la protección de lo concreto y particular.



CAPITULO III.- ESTUDIO ECONOMICO Y FINANCIERO. MEDIDAS PREVISTAS.



3.1.- ESTUDIO ECONOMICO Y FINANCIERO

1.- Introducción

El presente estudio económico-financiero, de acuerdo con la normativa vigente y a los efectos de la presentación a aprobación de los Planes Especiales de Urbanismo, se intentará agrupar y proporcionar una serie de medidas y opciones posibles, ligadas a las edificaciones, inmuebles y bienes, objeto de conservación del presente Plan Especial, permitiendo y abriendo una posibilidad de fomento y actuación económica de los citados objetivos del Plan.

Los tipos de inversiones privadas una vez aceptada la limitación que para las fincas impone la inclusión en el presente Plan Especial, no se producen automáticamente como puede generarse la inversión pública y dependerá fundamentalmente de que el propietario canalice su interés por éste tipo de inversiones a través de unos incentivos que potencien, de alguna manera, el que la intervención se produzca.

2.- Los edificios afectados cantidad y nivel de protección

La afectación del presente Plan Especial, contrariamente a otros planes de diferente ámbito, es absolutamente puntual, y por lo tanto, no plantea impactos económicos importantes.

El 85% de los elementos catalogados corresponde a los niveles de protección no sustituible (estructural no sustituible 1 y 2 e integral 1 y 2). En éstos es preciso una política de conservación mínima y por tanto los niveles de protección conjuntamente con el grado de vigilancia^{de} los elementos posibilitan una conservación dinámica del inmueble.

Una valoración de los niveles de protección entendida en el mínimo de protección que suponen nos agrupa los elementos, edificios y conjuntos del presente Plan de la siguiente manera:

255

PATRIMONI DE L'HOSPITALET DE L'ENGINYERIA

Los niveles de protección Integral 1 y 2 en que, como ya se menciona en la normativa, se protege la totalidad de la obra edificada (según los elementos). Las compensaciones dentro de este grupo tendrán que ir encaminadas en las medidas económicas (pasivas y activas) comentadas en el capítulo correspondiente de esta Memoria y de la Normativa.

Los niveles de protección estructural no sustituible 1 y 2 con una particular incidencia sobre la fachada de la edificación y por tanto permite una amplia incidencia sobre el espacio interior. Pudiéndose acoger a las medidas generales de financiamiento y ayudas, las compensaciones pueden establecerse en la misma unidad protegida.

Los niveles de protección estructural sustituible y ambiental por causa de su variedad (frentes, calles, conjuntos, etc.) y permitiéndose la sustitución no requieran, generalmente, ninguna medida particular de compensación y por su flexibilidad gozaran de las anteriormente mencionadas.

3.- El volumen edificado de las edificaciones protegidas

El volumen edificado en los elementos protegidos no representa en general una gran pérdida en la edificabilidad respecto del P.G.M., ya sea porque se protegen algunos cuya calificación urbanística ya restringe su edificabilidad o la anula en algunos casos (suelos calificados como Sistemas), ya sea debido a que el volumen actual (fábricas, grandes edificios de viviendas) sobrepasa el permitido en la actualidad por el P.G.M.

En algunos elementos puede darse la circunstancia en que el volumen se vea disminuido respecto al permitido por el citado P.G.M. en un 10-15% pero el interés histórico, artístico, etc. del elemento así lo exige.

Es preciso añadir que las posibles compensaciones que han sido contempladas en el estudio económico-financiero lo son en base a una prioridades y necesidades que han de responder a unas demandas y posibilidades que dependen del momento en que se produzcan.



3.2.- MEDIDAS ECONOMICAS PREVISTAS

La limitación de la propiedad que padecen las edificaciones protegidas por el presente Plan, puede ser compensada por una serie de medidas fiscales y que con solicitud libre de los propietarios podrían ser concedidas por el Ayuntamiento. En el artº 36 del Capítulo septimo correspondiente a la Normativa del presente Plan Especial, se concretan estas compensaciones (medidas económicas activas y pasivas).

Como es lógico la concesión de alguna o varias de estas ventajas comportaría el compromiso de realización en el periodo de obras que debidamente justificadas y siempre ^{que} de acuerdo con el presente Plan, favoreciesen y potenciasen la conservación y mejora de sus protegidos.

La importancia cuantitativa de estos tipos de medidas viene dada principalmente por los diferentes aumentos en los ingresos que en este sentido han conseguido las Corporaciones Locales. Este desarrollo de la disposición adicional cuarta del Real Decreto Ley 11/1979 de 20 de julio, sobre medidas urgentes de financiación de Corporaciones Locales. Esta norma concretaba las disposiciones fijadas en la Ley 44/1978 de 8 de setiembre, reguladora del impuesto sobre la Renta de las personas físicas que transformaba en tributos de carácter local los impuestos estatales de Contribución Territorial Urbana, Rústica y Cuota de Licencia Fiscal del impuesto sobre Actividades y Beneficios Comerciales e Industriales. Igualmente las actualizaciones en los valores catastrales de la Contribución Territorial Urbana, previstas para 1981 en la Ley de Presupuestos Generales del Estado, puede suponer unos incrementos en los niveles de recaudación municipales.



3.3.- INCIDENCIA ECONOMICA DE LAS MEDIDAS FISCALES PROPUESTAS

Es de difícil valoración económica la disminución que, sobre los ingresos municipales tendría la puesta en marcha del Plan.

Esta dificultad proviene de la inexistencia de una cuantificación exacta de estos ingresos en la actualidad al tiempo que en la propuesta no se definen con exactitud el global de las reducciones, pues no dependen de los acuerdos tomados por la Corporación Municipal, como és el caso de la Contribución Territorial Urbana, exacciones las cuales habrían de venir aprobadas por el Consorcio en el que la Delegación de Hacienda tiene una participación importante.

No hay duda, que de todas las propuestas de valoración podrían deducirse unas cuantías que actuarían entre si, con efecto compensatorio, dando como resultado, la definición de unas cantidades que tenderían a aproximarse a la realidad, pero ésto implicaría la adopción de unos criterios que naturalmente sobrepasan el ámbito de este Estudio, ya que su cuantificación tampoco tendrían una importancia definitiva, en el montante global, según las diferentes propuestas.



CAPITULO IV.- RELACION DE EDIFICIOS CATALOGADOS POR EPOCAS



1ª Epoca

- 1.- Can Buixeres
- 2.- Casas c/ San Juan
- 3.- Conjunto calle Juan Pallarés
- 4.- Casa Riera, c/ Xipreret, 89-91
- 5.- Casa España, c/ Juan Pallares, 38, c/Xipreret
- 6.- Masía S. XVI, c/ Xipreret, 75-77
- 7.- c/ Xipreret
- 8.- La Armonia, c/ Barcelona, 124
- 9.- Can Oliver
- 10.- Can Sumarro
- 11.- La Atalaya
- 12.- La Remonta
- 13.- c/ major, 78
- 14.- Casa Rueda
- 15.- c/ major, 50
- 16.- Conjunto c/ Major
- 17.- Pza. Constitución
- 18.- c/ Major, 59-61
- 19.- Cal Pau de L'Arna
- 20.- Cal Esquerrer
- 21.- Cal Canari
- 22.- Cal Trabal
- 23.- Can Pubilla Casas
- 24.- Cal L'Esquena Cremat
- 25.- Can Arús
- 26.- Cal Bielet del Garro
- 27.- Cal Baltá
- 28.- Cal Millonari
- 29.- Cal Masover nou
- 30.- Cal Miquel del ros
- 31.- Torre Gran
- 32.- Can Rigalt
- 33.- Ermita de Bellvitge
- 34.- Cal Rovira
- 35.- Cal Capellá
- 36.- La Marquesa
- 37.- Cal L'Estadella
- 38.- Conjunto Ctral Sta. Eulalia/Prat de la Riba
- 39.- Can Samsó
- 40.- Cal Modolell
- 41.- Conjunto Ctra. de Collblanc
- 42.- La Torrassa
- 43.- Ermita de Sta. Eulalia
- 44.- Cal Gotlla
- 45.- Cal Carles
- 46.- Cal Vehils
- 47.- Cal Gabriel de L'Hospici
- 48.- Cal Tocayo Antic
- 49.- Cal Benet
- 50.- Cal Tarol.lo
- 51.- Cal Tocayo
- 52.- Can Colón
- 53.- Cal Fortunat
- 54.- Can Cluset



2ª Epoca

- 1.- Muralla de Can Buixeres
- 2.- Conjunto calle Sta. bárbara
- 3.- Conjunto calle Parral
- 4.- Escuela "Ntra. Sra. de Fátima
- 5.- Casa Puig
- 6.- Can Oliveres
- 7.- Casino del Centro
- 8.- Ayuntamiento
- 9.- Casa Jové
- 10.- Conjuntos calle Rosendo Arús y calle Rosellas
- 11.- Fábrica Collet (c/E.Prat de Riba/Batllori)
- 12.- Granja Font (C/. E. Prat de la Riba/Rodes
- 13.- Conjunto calle Ebro
- 14.- Conjunto c/ Aprestadora y Ctra. del Medio
- 15.- L'Escorça

3ª Epoca

- 1.- Acueducto y Bóvila (Barriada Sanfeliu)
- 2.- Conjunto Camí de la Fonteta
- 3.- Conjunto c/ Digoine
- 4.- Conjunto c/ Molinés
- 5.- c/Major, 54
- 6.- c/ Major, 57
- 7.- c/ Major, 33
- 8.- c/ Principe de Vergara, 6
- 9.- c/ Principe de Vergara, 22-26
- 10.- c/ Principe de Vergara, 42-44
- 11.- c/ San Roque, 50
- 12.- c/ Bruc, 5-7
- 13.- Cases Barates, Rbla. J. Oliveras, 77-79
- 14.- Casa Sabadell, Rbla. J. Oliveras, 71-75
- 15.- c/ Bruc, 32
- 16.- Conjunto c/ Bruc
- 17.- Can Vilumara, c/ Alpes, 153
- 18.- Casa Sanfeliu- Rbla. Justo Oliveras, nº 49
- 19.- c/ Lerida, 22
- 20.- Conjunto c/ Mossen Luis Pañella
- 21.- "Can Gajo", Rbla. J. Oliveras, 48
- 22.- Comisaria de Policia (pça. Repartidor)
- 23.- Conjunto Plaza. Repartidor
- 24.- Correos, plaza Repartidor
- 25.- Rbla. J. Oliveras, 31
- 26.- Centro Católico, Rbla. J. Oliveras, 30-34
- 27.- Garaje Oliveras, c/ Tarragona, 28
- 28.- Rbla. J. Oliveras, 29
- 29.- Rbla. J. Oliveras, 21-25
- 30.- "Cal Manets" Rbla. J. Oliveras, 17-19
- 31.- Conjunto calle Barón de Maldá
- 32.- Banco Central, E. prat de la Riba 298-300
- 33.- c/ Pau Casals, 4
- 34.- Casa anexa a fábrica c/ Pau Casals, 6 al 32
- 35.- Botiga Nova, plaza Ayuntamiento, 9
- 36.- c/ Iglesia, 49
- 37.- Conjunto calle San roque
- 38.- Capilla y acceso cementerio
- 39.- Viviendas en pasillo c/ Maestro Candi y Miguel Romeu
- 40.- Fábrica Albert Hnos, c/Rodés, 58
- 41.- c/Farnés- Cª Collblanc
- 42.- Tenencia de Alcaldía, Dto II
- 43.- Cine Juventud, c/ Juventud, 10
- 44.- Conjunto Pje. Canalejas
- 45.- c/ Montseny- Pje. Oliveras
- 46.- Conjunto c/ tierra Baja-Alpes-Tte. Gornal
- 47.- Fábrica Tecla Sala, Tte. Gornal, 57
- 48.- Fca. Cosme Toda, c/ E. prat de la Riba, 64-74
- 49.- Cª Collblanc-c/ Progreso
- 50.- c/ Llobregat, 12-14-16
- 51.- c/ martí Julià, 9
- 52.- c/ Progreso-c/ Occidente
- 53.- Mercado Collblanc
- 54.- c/Llobregat, 59
- 55.- c/ Progreso, 70



3ª Epoca

- 56.- c/ Concepción, 8
- 57.- c/ Pujós- c/ Oriente
- 58.- c/ Paris, 1
- 59.- c/ Paris, 3-5
- 60.- c/ Progreso-Paris
- 61.- Casa de los Caracoles, c/ Llobregat-c/ Montseny
- 62.- c/ Montseny, 87
- 63.- Conjunto Pza. Española
- 64.- Ntra. Sra. Desamparados, 78
- 65.- c/ Llobregat, 147
- 66.- Viviendas en pasillo c/ Montseny, 138-142, Ntra. Sra. Desamparados, 14 y Holanda, 29
- 67.- c/ Montseny, 150-Pje. Oliveras
- 68.- c/ Progreso-Pza. Española
- 69.- Chalet Fecca-Torrassa
- 70.- E.T. La Torrassa
- 71.- Fca. Trinxet, c/ Sta. Eulalia
- 72.- c/ Sta. Eulalia, 157- Castelao
- 73.- Fábrica Godo y Trias
- 74.- c/ Sta. Eulalia- Castelao
- 75.- Rª Blanca- c/ Montseny
- 76.- Pje. Pons y Mata
- 77.- Conjunto Rda. torrassa- c/ Rosellón
- 78.- Rda. Torrassa, 33-35
- 79.- c/ Holanda, 67
- 80.- Rda. Torrassa- c/ Rafael de Campalans
- 81.- Puente Metálico RENFE (Sta. Eulalia)
- 82.- Cocheras Metro Sta. Eulalia
- 83.- calle Sta. Eulalia, 42
- 84.- calle Sta. Eulalia, 49
- 85.- calle Sta. Eulalia frente c/ Pareto
- 86.- calle Sta. Eulalia- c/ Pareto
- 87.- calle Sta. Eulalia-c/ Santiago Rusiñol
- 88.- Fábrica c/ Buenos Aires, 13
- 89.- Fábrica Cerámica Llopis, c/ E. Prat de la Riba, 64
- 90.- Vivienda en pasillo c/ Gral. Prim, 18-22-28
- 91.- Pza. dels Avis (Casa Esplai y Aula Cultura)
- 92.- c/ Gral. Prim- Av. Carrilet
- 93.- c/ Buenos Aires, 27
- 94.- Conjunto c/ Buenos Aires
- 95.- Mercado Sta. Eulalia
- 96.- Fca. ATASA, c/ Pareto-Av. Carrilet
- 97.- Cuarteles Lepanto
- 98.- c/ Valeta, 15
- 99.- Conjunto calle Valeta
- 100.- Chimeneas Industriales
- 101.- c/ marti Julià, 123



4ª Epoca

- 1.- El Matadero (Rª Matadero, 18)
- 2.- Iglesia Sta. Eulalia de Merida
- 3.- "Caixa de Pensions" (Pza. Ayuntamiento, 32-33-34)
- 4.- Bloques del Caudillo (pza. Guernica)
- 5.- Jardin particular en interior manzana c/ Fabregada/Av.Carrilet
- 6.- Fábrica téxtil, c/ Pau Casals, 87
- 7.- c/ Anselmo Clavé, 8
- 8.- Doble hilera de arbolado c/ Aprestadora frente c/ Jacinto Verdager

L'Hospitalet, Julio de 1983

SERVICIOS JURIDICOS DE URBANISMO,

Rosario Marzo Carpio,

EL JEFE TECNICO DEL NEGOCIADO
DE PLANEAMIENTO URBANISTICO,

Carlos Reyes Enciso,

EL ARQUITECTO MUNICIPAL,

Marisa Martinez Olivera,